

BOLETÍN GENERAL

MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN

DICIEMBRE 2024

*Amado sea en todas partes el Sagrado
Corazón de Jesús. ¡Por siempre!*

Queridos hermanos.

Bienvenidos a la última edición del Boletín General de 2024. Diciembre es un mes especial para nosotros, Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús. El 8 de diciembre de este año, nuestra congregación celebró su 170 aniversario. Somos una congregación religiosa, así que aprovechemos este momento significativo para reflexionar sobre nuestras vidas como religiosos consagrados.

El tema de esta edición del Boletín General es la 'Vida Religiosa'. Hemos recibido muchos artículos inspiradores que nos ayudarán a profundizar en el significado de nuestra vocación como religiosos. También hay algún artículo relacionado con la última encíclica del Papa Francisco, *Dilexit Nos* ('Él nos amó'), una encíclica publicada el 24 de octubre de 2024, cuyo contenido está muy relacionado con nuestra identidad, el Sagrado Corazón de Jesús. Y, por supuesto, hay muchos más artículos o noticias interesantes de diversas entidades MSC de todo el mundo.

Gracias por la contribución de todos los cohermanos que han enviado artículos para este boletín. Gracias al equipo de redactores (Javier Trapero, John Walker, MSC, Raymond Lièvre, MSC), que siempre trabajan duro para la publicación de este Boletín General. Que este boletín nos ayude a todos a ser más fieles en nuestra vida como religiosos. Feliz lectura.

| Fransiskus Bram Tulusan, MSC |



 www.ametur-msc.org

 fb.com/ameturmsc

 @ametur_msc



Misioneros del Sagrado Corazón
Celebración de los 170 años de fundación

Estimados Cohermanos,

Con profunda alegría y gratitud al Corazón de Jesús, nos dirigimos a cada uno de ustedes para celebrar una fecha significativa: 170 años desde que nuestro fundador, el P. Jules Chevalier, escuchó la llamada a ser testigo del amor compasivo de Dios en un mundo herido; 170 años de vida y misión como Congregación MSC. Fue un 8 de diciembre de 1854 cuando el P. Chevalier escuchó el eco del Corazón de Jesús que le llamaba a fundar un instituto misionero como respuesta a los males que aquejaban al mundo. Hoy, somos llamados para que, con imaginación y creatividad profética, actualicemos nuestro carisma, nuestras estructuras y escribamos nuevas páginas de amor y compasión en un mundo sediento de sentido.

Podemos decir, con gran esperanza, que tenemos 1.560 motivos para celebrar estos 170 años: el número aproximado de cohermanos MSC en todo el mundo. Y más aún, tenemos otros 500 motivos para celebrar, si pensamos en el número aproximado de miembros en formación inicial en diferentes partes del mundo.

Para nosotros los MSC no debería haber lugar para el desánimo, a pesar de que vivimos en un mundo acosado por tantos desafíos. Entre ellos: la guerra en Gaza, Líbano, Siria, Yemen, Ucrania, el este del Congo.... Los problemas de Protección de Menores y Adultos Vulnerables en la Iglesia y en nuestra Congregación. La devastación ecológica de la Madre Tierra.

Justo en el momento en que escribía esta carta, recibí noticias preocupantes desde dos misiones MSC. Nuestros dos cohermanos de Mozambique me han informado que la situación de protestas y represión policial ha llegado a la ciudad de Pemba, donde viven y trabajan. Han tenido que ir inmediatamente a recoger a los formandos al colegio donde estudian para ponerlos a salvo en la Casa Jules Chevalier. Nuestros cohermanos de Corea del Sur nos han informado hoy de que se está produciendo una grave situación en la cúpula política de este hermoso y desarrollado país; se ha impuesto y revocado la ley marcial. Esto ha provocado protestas y peticiones de destitución, generando una situación de terrible caos donde el Pueblo de Dios se ve afectado.

En Haití, Nicaragua, Venezuela y el norte de Camerún, nuestros cohermanos también se enfrentan a situaciones complejas. Estos son sólo algunos de los muchos ejemplos que podríamos dar de situaciones desafiantes en las que celebramos hoy 170 años de entrega y dedicación misionera y profética en medio de conflictos difíciles, complejos y, lamentablemente, "eternos".

Este año, tuve la gracia y la oportunidad de pasar nueve semanas en nuestra Provincia más grande, Indonesia. Escuchar personal y comunitariamente a la gran mayoría de los miembros me hizo ser testigo de que el carisma MSC está vivo, resiliente, vibrante, vulnerable y comprometido en aproximadamente 75 parroquias y otros ministerios. En las vastas zonas de Papúa Occidental, fui testigo de la presencia de jóvenes cohermanos que dedican su vida al Pueblo de Dios en parroquias situadas en la selva y que se enfrentan a la aplastante presencia de empresas extractivas de los recursos naturales. Asimismo, al pasar por lugares de fuerte presencia MSC, en archipiélagos llenos de expresiones y desafíos culturales y lingüísticos, diversidad de colores y sabores, hasta llegar a las grandes urbes, todo esto me confirmó que hay motivos de sobra para tener esperanza en estos 170 años.



Este año, también hemos celebrado en todas las Entidades MSC el 200 aniversario del nacimiento de nuestro Fundador. ¿Cómo no celebrar estos 170 años después de haber sido testigos de la presencia de tantos cohermanos en el Congreso Chevalier celebrado en Aparecida, Brasil? Fue un acontecimiento que hizo tangible el vigor de la vida MSC y de la Familia Chevalier.

Personalmente he sido testigo de un nuevo despertar organizativo en Papúa Nueva Guinea, nuestra primera misión, dentro de sus estructuras provinciales y su trabajo misionero. También hemos recibido noticias de los avances en el proceso hacia la canonización de Peter To Rot.

Los miembros del Equipo General también han podido escuchar la realidad de nuestros cohermanos en muchas partes del mundo. Por ejemplo, la Provincia de Estados Unidos es una provincia multicultural y vibrante, pero que debe afrontar el imperativo misionero de repensarse y reconfigurarse para hacer frente a un futuro nuevo e incierto.

Qué inspiradora es nuestra presencia en Japón. Aunque la Iglesia tiene pocos feligreses, y en un país que no es conocido por las expresiones explícitas de afecto, la gente se siente querida gracias a la fiel entrega de nuestros cohermanos. Un señor mayor le dijo a un MSC que sabía que los MSC les querían porque, aunque sólo unas pocas personas acudían a la misa dominical, los MSC seguían acudiendo y estando allí para ellos.

Más razones para celebrar con entusiasmo estos 170 años:

- ♥ La puesta en marcha de dos programas de facilitadores MSC, en inglés en Roma y en español/portugués en Brasil.
- ♥ El Encuentro Internacional de Laicos de la Familia Chevalier en Filipinas.
- ♥ La continuidad que un cohermano está dando al Centro para los Pobres-CEPAGCO en Filipinas, ya que su director ha comenzado a promover la JPIC a nivel de Congregación.
- ♥ El ministerio de un Hermano MSC en Vietnam que trabaja como chef en un internado escolar donde se preparan 700 comidas tres veces al día. Allí, en medio de ollas y sartenes, vibra el Espíritu MSC.
- ♥ El nacimiento de la nueva Provincia MSC de la India, justo 170 años después de nuestra fundación, y su próximo proyecto misionero en Irlanda y Francia.
- ♥ La segunda Provincia más nueva, la de las Islas del Pacífico, abrirá pronto una comunidad en Nueva Zelanda y otra en Francia.
- ♥ La presencia de la Unión Africana Francófona en Francia y en el centro de Bruselas, donde dos congoleños MSC y un belga de 84 años siguen "al pie de los excluidos del sistema".
- ♥ Este vigor es también evidente a través del coraje que las entidades MSC de los Países Bajos, Bélgica, Francia e Italia están demostrando al soñar con una Unión MSC de Europa, incluso con los retos de la tercera edad. Nuestro delegado para este proyecto está dando pasos a través de la escucha de cada miembro y de los líderes de estos lugares, lo que nos da muchas razones para celebrar estos 170 años de vida misionera.
- ♥ Con el apoyo de un miembro del Equipo General, se realizarán cinco retiros en la Provincia Australiana para profundizar y fortalecer la identidad MSC.



- ♥ La nueva energía en la Administración General, infundida por miembros jóvenes y renovados, junto con la dedicación de las Comisiones de Comunicaciones, Protección de Menores y Adultos Vulnerables, Finanzas, Formación Permanente y JPIC, nos permiten servir mejor a la Congregación.
- ♥ Otros motivos de celebración son los 100 años de presencia MSC en la República Democrática del Congo, la nueva comunidad de formación en Kenia, la valentía de la Provincia de España al "dejar ir" dos obras históricas MSC para poder "dejar venir" una nueva realidad con esperanza, y las dos comunidades internacionales en Issoudun, Francia y en Kiel, Amberes, Bélgica.
- ♥ Los procesos de reconfiguración y transformación que están llevando a cabo las organizaciones territoriales MSC -CAMSC, APIA y PEC- y el proyecto en marcha para establecer AFMSC en África, nos llenan de energía y dinamismo, dándonos motivos para celebrar este aniversario.

Hay una lista interminable de razones para celebrar. No he mencionado nombres para no dejar a nadie fuera de la lista. Hay una infinidad de experiencias y presencias MSC en las que cada uno de ustedes está viviendo su entrega silenciosamente, de modo que allí donde está presente un MSC, también está presente la totalidad de nuestra identidad congregacional y carismática. Esta es una razón profunda para celebrar estos 170 años de nuestra fundación.

Es la vida lo que celebramos, y es la entrega de cada uno de Ustedes, queridos cohermanos, lo que hace posible llegar a este 170 aniversario. Ustedes, junto con los que nos precedieron -incluidos nuestros mártires- son el "patrimonio humano" de la congregación. Por eso, confiamos en que, bajo la protección de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, inspirados por la llamada de la Iglesia a la sinodalidad, y motivados por el Jubileo de 2025, celebremos este aniversario junto al Pueblo de Dios y sigamos siendo, hoy, 'Peregrinos de la Esperanza'.

In Corde Iesu,

Mario Abzalón Alvarado Tovar [Escr.]

Chris Chaplin

Bernard Mongeau

Fransiskus Bram Tulusan

Simon Lumpini

Genie Pejo



EQUIPO GENERAL DE LIDERAZGO MSC

"El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida es donación, es encuentro. En él, nos volvemos capaces de construir relaciones sanas y alegres y de construir en este mundo el Reino del amor y de la justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social".

(Encíclica Dilexit Nos N° 28)

INDIA



Formación inicial en la Provincia MSC India: Mysore, Warangal, Bangalore. Tras mi asistencia a la reunión de la APIA y a la asamblea provincial de la Provincia MSC India, visité varias casas de formación en el país. Lamentablemente, en esta ocasión, no pude visitar el noviciado en Kerala. De todas maneras, pondré todo mi empeño en visitar Kerala la próxima vez. Me gustaría extender mi gratitud a todos los cohermanos de la India, que ayudaron a hacer posible esta visita.

Hridayalaya Mysore (4-6 de octubre). Estuve en Mysore del 4 al 6 de octubre. Tuve encuentros con los formandos (19) y los formadores (John Peter, Victor Gerald, John Britto, James Robert, Ruben). La reflexión principal en el acompañamiento con los formandos fue la identidad principal de los MSC como Congregación Religiosa. El acompañamiento fue bien con los formandos, cada vez más conscientes de su vocación como candidatos a la Vida Religiosa. En la reunión con los formadores, ellos compartieron su experiencia en el acompañamiento de los formandos y la experiencia de trabajar juntos en equipo con otros formadores. Apreciaron mucho el Documento Emaús y que han empezado a aplicar en su programa de formación. Aproveché esta oportunidad para animarles a darse cuenta, cada vez más, de que la cooperación entre formadores es muy importante. Es una de las piezas principales de la casa de formación.



Hridaya Jyothi Warangal (7-10 de octubre). La comunidad de Hridaya Jyothi Warangal está formada por 10 miembros (8 formandos y 2 formadores). Aquí tuve tiempo suficiente para hacer acompañamiento individual y de grupo. Los formandos se sienten muy a gusto viviendo en la casa de formación. Hay un ambiente positivo, donde se apoyan mutuamente, y los formadores hacen un buen acompañamiento. Por supuesto que hay algunos desafíos, como los aspectos intelectuales y culturales. Aprecié mucho su gran deseo de ir a la misión y servir específicamente a los pobres. Los formadores hicieron bien su trabajo (Praveen Kumar y Julius Kumar). Se dieron cuenta de que el acompañamiento personal es muy importante en la formación, de ahí que hicieran todo lo posible por estar presentes con los alumnos. Su experiencia pastoral en la parroquia enriquece su trabajo como formadores. Estos sugirieron que la comisión de formación de la congregación facilite regularmente encuentros entre forma-



dores (nacionales e internacionales).

Hridaya Bhavan Bangalore (11-12 octubre). Esta casa de formación se encuentra en medio de una urbanización densamente poblada de Bangalore. Hay 12 miembros de la comunidad (9 formandos y 3 formadores). Aunque no disponía de mucho tiempo, agradecí la oportunidad de tener conversaciones individuales con los formandos y formadores (Joshua Gopini, Joseph Chinabathini, David Muntode).

Los formandos son conscientes de su vocación principal como religiosos y siguen esforzándose por vivir los principios básicos de la vida religiosa en su vida diaria. Por su parte, los formadores compartieron sus experiencias sobre las bendiciones y los retos que experimentaron durante el periodo de formación. Me impresionó su franqueza. El acompañamiento terminó con una Eucaristía por la tarde y continuó con la celebración del cumpleaños de Joshua.

Bram Tulusan, MSC

FILIPINAS

Retiro de Formadores Cor Vitae, Filipinas, 8 y 9 de septiembre. Viajé a Manila con el propósito de facilitar el retiro para los catorce miembros de la Familia Chevalier que realizan la Formación Cor Vitae. El retiro, del 8 al 19 de septiembre, tuvo lugar en el Jesuit Retreat Centre (Noviciado S.J.) en Novaliches, a las afueras de Manila. El retiro de diez días se basó en la Espiritualidad del Corazón y ofreció a los asistentes una experiencia de profundo encuentro e intimidad con Jesús.

En el programa de formadores de este año participaron siete MSC, cuatro Hermanas OLSH y tres Hermanas MSC, tres de las Islas del Pacífico, tres de Papúa Nueva Guinea, cuatro de Indonesia, una de Filipinas, una de China y dos de la India. Como de costumbre, el Equipo Cor Vitae proporcionó un maravilloso programa de formación y un cariñoso apoyo. Enhorabuena a la Hna. Cathy Mwagioidi, fdnsc, y a la Hna. Cecilia Kim, msc, directora y administradora del equipo. El P. Ben Alforque, MSC, también miembro del equipo, ha estado participando y apoyando



al equipo desde los EE.UU., y el P. Tans Legaspino, MSC, ha estado ayudando a los formadores en la formación con acompañamiento y tutoría desde su lugar de residencia en el Escolasticado MSC de Manila.

En los días previos al retiro, asistí a las presentaciones de los trabajos finales de los participantes y me uní a ellos para dar mi opinión sobre su trabajo. Esto me brindó la oportunidad de observar la calidad del aprendizaje al final de la formación Cor Vitae. El programa concluyó recientemente y, tras forjar sólidas amistades, han regresado a sus provincias y ministerios. Que Dios bendiga todos sus esfuerzos en la formación de nuevos miembros de la Familia Chevalier. **Chris Chaplin, MSC**

COR VITAE, LAICOS DE LA FAMILIA CHEVALIER, INDIA Y VIETNAM

Cor Vitae. El Programa Cor Vitae es una de las carteras que me han sido asignadas como miembro del Equipo de Liderazgo General MSC. Cor Vitae es el programa establecido por el Equipo de Liderazgo del Tri-Generalato en una reunión celebrada en Filipinas en 2013, a la que asistieron los superiores de diferentes entidades de las islas de Asia-Pacífico y Australia. Su objetivo es ofrecer cursos de formación y otros programas de formación inicial permanente haciendo hincapié en la formación de la Espiritualidad del Corazón. Del 6 al 19 de julio, estuve en Manila para visitar al equipo que dirige el programa de nueve meses para forma-



dores. Tuve la oportunidad de hablar con ellos individualmente. También hablé individualmente con los miembros del Execom (los Superiores de las tres Congregaciones de Manila). En general, el equipo de formadores encuentra sentido y alegría en lo



que hace; sin embargo, durante las consultas individuales surgen algunas preocupaciones, en particular sobre el futuro del programa, el personal y las finanzas.

Laicos de la Familia Chevalier. Otra función que tengo asignada es la de enlace entre el Equipo de Liderazgo General MSC y los Laicos de la Familia Chevalier. En la última reunión online del Consejo Internacional a la que asistí, se nos dejó claro a los enlaces que nos pusieramos en contacto con los grupos de Laicos de la Familia Chevalier de las entidades territoriales MSC que fuéramos a visitar, para escuchar sus historias, inspirarles y ponerles al día de lo que ocurre en la Administración General. Mi primer encuentro con el grupo de Laicos de la Familia Chevalier fue en Holanda el pasado mes de junio de 2024. Siete de ellos se reunieron, compartiendo sus historias y preocupaciones sobre su grupo. En mi viaje a Manila, Filipinas, el pasado mes de julio, me reuní con dos grupos de Laicos de la Familia Chevalier, uno en Manila y otro en Cebú. Me permitió presentarme como enlace entre ellos y la Administración General y escuchar sus preocupaciones como grupo laico.

De Manila, me dirigí a Ciudad Ho Chi Minh, Vietnam. El 21 de julio de 2024, pasé toda la mañana con el incipiente grupo de Laicos de la Familia Chevalier. A pesar de la barrera del idioma, pudie-

ron transmitir sus preocupaciones como grupo joven, teniendo en cuenta el entorno político y la situación de la presencia MSC en Vietnam en lo que respecta a los compromisos pastorales. Durante mi viaje a Bangalore, India, también participé en la reunión de Laicos de la Familia Chevalier, la tarde del 24 de agosto de 2024. Fue de nuevo una oportunidad para presentarme y escuchar su plan de actividades.

Reflexionando sobre mi encuentro inicial con los diferentes grupos de laicos en las entidades territoriales MSC que he visitado, he podido constatar las siguientes observaciones: En primer lugar, la experiencia de participar en la Asamblea Internacional celebrada en Cebú, Filipinas, el pasado mes de enero de este año (2024) ha creado un impacto positivo para la mayoría de los que fueron enviados como representantes a dicha reunión. Les ha inspirado a discernir formas de expresar y vivir la Espiritualidad del Corazón en sus respectivos países. Algunos están en fase de planificación, pero otros ya están emprendiendo acciones concretas en función de su capacidad como grupo. En segundo lugar, todavía hay que aclarar algunas cosas entre los tres grupos distintos establecidos por las tres Congregaciones (MSC, FDNCS y Hermanas MSC). ¿Deben mantener su identidad con la congregación que les ayudó a establecerse como grupo laico? Aunque

ya se entiende la identidad común de un Laico de la Familia Chevalier, la estrecha relación con sus afiliaciones originales es comprensible y no se puede quitar.

Por último, sigue habiendo zonas grises en la comprensión del papel del Acompañante Espiritual, el cambio de terminología procedente del Director Espiritual y su diferencia. También está el papel de los Sacerdotes MSC en la identidad laical, especialmente en lugares donde el sentido de 'Clericalismo' es relativamente fuerte.

Comunidad MSC de Vietnam. Del 23 al 29 de julio de 2024, participé en el encuentro y discernimiento de la Comunidad que tuvo lugar en una Casa de Retiros propiedad de la Congregación Salesiana. Observamos el proceso llevado a cabo en vietnamita con Bob Irwin y Thoi Tran de la Provincia Australiana. El discernimiento fue facilitado por Khoi Nguyen, MSC, presidente de la Comisión de Formación Inicial de la Inspectoría australiana, y asistido por Hein Vu, sacerdote diocesano vietnamita residente en Australia. Como observadores, recibimos un resumen diario de lo acontecido durante el día. Se dio prioridad a las siguientes áreas: Fortalezas como Comunidad, Vida Comunitaria, Formación Inicial, Vocación, Ministerio/Misión. (Véase el informe presentado por Hoang Nguyen, MSC).

Primer Capítulo Provincial de la Provincia India MSC. Del 12 al 31 de agosto de 2024, viajé a la India para mi primera visita a la recién erigida Provincia MSC. Se estaban preparando para su primer Capítulo Provincial, que se programó del 19 al 23 de agosto de 2024. Se me pidió que lo facilitara. El orden del día principal era ultimar los estatutos de la Provincia y aprobar los siguientes documentos: el Manual de Formación, el Manual de Finanzas, el Manual de Política sobre Misión y Ministerio y el Manual de Salvaguardia. Los documentos se aprobaron en un principio y aún deben ultimarse para su conclusión. Después del capítulo, también tuve la oportunidad de visitar algunas casas de formación y comunidades escolares de la joven Provincia. **Gene Pejo, MSC**





JAPÓN

Retiro comunitario y Asamblea anual en Japón. Del 15 al 27 de noviembre, tuve el placer de volver a Japón. Este país es uno de mis lugares favoritos, donde me inspira constantemente la dedicación de nuestros cohermanos en misión allí. En Japón, el amor se expresa a través de la dedicación.

La misión MSC Japón pasó, a principios de este año, de ser una Región de la Provincia Australiana a una Comunidad dependiente al Superior General. Me nombraron enlace del Equipo de Liderazgo General para dichas comunidades en la Congregación. Durante mi visita en enero, empezamos a discutir cómo este cambio podría afectar a esta comunidad. Nuestros miembros trabajaron diligentemente en los nuevos estatutos aprobados en Consejo por el Superior General, actualizando los contratos con las provincias de origen y explorando nuevas formas de estar en misión.

Mi reciente visita comenzó con un retiro de cinco días sobre Espiritualidad del Corazón celebrado en la casa de retiro de las Hermanas RSCJ en Susono, Shizuoka. Desde la ventana del comedor -cuando las nubes lo permitían- teníamos la vista del monte Fuji nevado, que está a sólo 30 km. al noroeste. El retiro incluyó dos conferencias diarias, invitando a los asistentes a una profunda intimidad con Jesús y permitiendo que nos llamara más allá de nosotros mismos, comprendiendo que nuestra misión se vive comunitariamente y dirigida por el Espíritu.

Tras el retiro, regresamos a Nagoya, donde la comunidad se reunió para celebrar su Asamblea anual de dos días. El primer día, estuvo repleto de informes de cada lugar de ministerio: las alegrías, los retos y las posibilidades para el futuro. El siguiente día se dedicó a traducir al japonés los Estatutos ingleses aprobados. También celebramos la renovación de votos del Hno. Babatera, MSC, de Kiribati (Provincia de las Islas del Pacífico), que es uno de los tres jóvenes MSC que realizan estudios de japonés.

Esta comunidad internacional, un japonés, cinco indonesios, dos filipinos, cuatro australianos, un indio, un vietnamita y un kiriba-

tiano, viven y ejercen su ministerio en Nagoya y sus alrededores, en las prefecturas de Aichi y Gifu, y en la costa oeste, en las parroquias de Fukui y Tsuruga, en la prefectura de Fukui. Los MSC están presentes en varias parroquias y supervisan dos jardines de infancia. Nuestro cohermano japonés, el P. Sadami Takayama, tiene una cátedra en la Universidad Shirayuri, en Tokio. Recientemente, el obispo pidió a nuestros hombres de Fukui que se ocuparan de los católicos de la prefectura de Ishikawa, que sobrevivieron a la terrible devastación del terremoto y el tsunami de Noto, el 1 de enero de 2024. Nuestros cohermanos han estado a la altura de este desafío.

Sigamos rezando por la misión MSC en Japón e invitemos a nuestros cohermanos de todo el mundo a considerar la posibilidad de ir en misión a esta tierra de misterio y dedicación.

Chris Chaplin, MSC



Amor y fidelidad

Vida consagrada.



El término ‘fidelidad’ viene del latín ‘fidelitate’ y significa lealtad, firmeza, constancia y perseverancia en los sentimientos y en las acciones. La fidelidad se asemeja a la propiedad de una balanza, que siempre adopta la misma posición cuando se le pide que lo haga con las mismas fuerzas. La balanza siempre es fiel, a menos que alguien utilice trucos o engaños.

No es ningún secreto que la sociedad actual está más interesada en el beneficio y la novedad que en la fidelidad a un orden establecido. En el pasado, la estabilidad se consideraba un ‘signo de perfección’. Proporcionaba seguridad. El estribillo repetido era: “Siempre ha sido así, ¿por qué cambiar?”. Las innovaciones se veían con recelo y temor. El futuro no ofrecía grandes sorpresas, ni peligros. Hoy, la veneración del pasado está en crisis, sobre todo de un pasado que es sinónimo de autoritarismo y dominación. El deseo de novedad es grande y constante. Pensemos en la revolución tecnológica y en las novedades que surgen cada día. Vivimos en una sociedad en la que todo cambia rápidamente. Una sociedad posmoderna que, en palabras de Zygmunt Bauman, es una “sociedad líquida”. Entonces surge una pregunta seria: ¿por qué deberían durar los compromisos?

Hoy en día, hay muchas más distracciones que nunca para ‘llenar el corazón humano’. Sin embargo, hay mucha superficialidad y poca profundización en cuestiones vitales. Se valora lo efímero y ya no hay tiempo para interiorizar los valores y el discernimiento. Siempre se empieza de cero. Vivimos bajo el dominio de lo temporal y lo desechable. La novedad, sin embargo, es positiva, siempre que no se convierta en el absoluto de la vida.

La vida consagrada, a pesar de la noche oscura, no está condenada a desaparecer. Lo que no tiene futuro es la mediocridad, la autoindulgencia y una vida consagrada vivida de forma artificial, alejada de la realidad actual, pretendiendo volver a un estilo de vida ya superado. Tanto el conservadurismo como el activismo moderno pueden desestabilizar la vida consagrada actual. Una vida sencilla, comprometida con los pobres y enraizada en la espiritualidad bíblica, atrae siempre nuevas vocaciones. Sabemos que la cuestión de las vocaciones está directamente relacionada con la calidad de nuestra fidelidad a la consagración.

*Una vida de oración
mantiene a flote la
fidelidad y hace que las
personas se den cuenta
de sus debilidades.*

La vida consagrada, incluida nuestra Congregación, no puede mirarse sólo a sí misma, sino que debe mirar a toda la Iglesia y a la sociedad en la que está inserta. No podemos centrar nuestra mirada en nuestro propio ombligo. En este sentido, el Papa Francisco habla a la Iglesia en general del peligro de la autorreferencialidad. Nunca debe perder de vista su dimensión contemplativa, ni su espíritu profético y misionero.

La persona de vida consagrada necesita tener convicciones bien definidas, esforzándose por vivir los votos profesados con responsabilidad y coherencia, superando siempre toda forma de consumismo, materialismo, individualismo, hedonismo y autoritarismo. Se respetan los dones personales, pero sin caer en una vida independiente y autónoma, tendencia del mundo actual. La vida consagrada evangeliza sin dejar de ser ella misma continuamente evangelizada, sin perder de vista la profundización y la creatividad. El futuro de la vida consagrada está en su fidelidad al Evangelio y en su misión con los pobres de su tiempo. Debido al tipo de cultura y de sociedad en la que vivimos hoy, a todos, y especialmente a los jóvenes, les resulta más difícil tomar una decisión que comprometa toda su vida. Muchos viven en una situación interna de ansiedad, incertidumbre y miedo ante el futuro. Experimentan el efecto y la causa al mismo tiempo, por lo que el proceso de maduración es más lento. Es cierto que, hablando de los jóvenes, en la realidad actual tienen mucha más información sobre todo lo que ocurre en el mundo, pero eso no significa que hayan adquirido madurez.

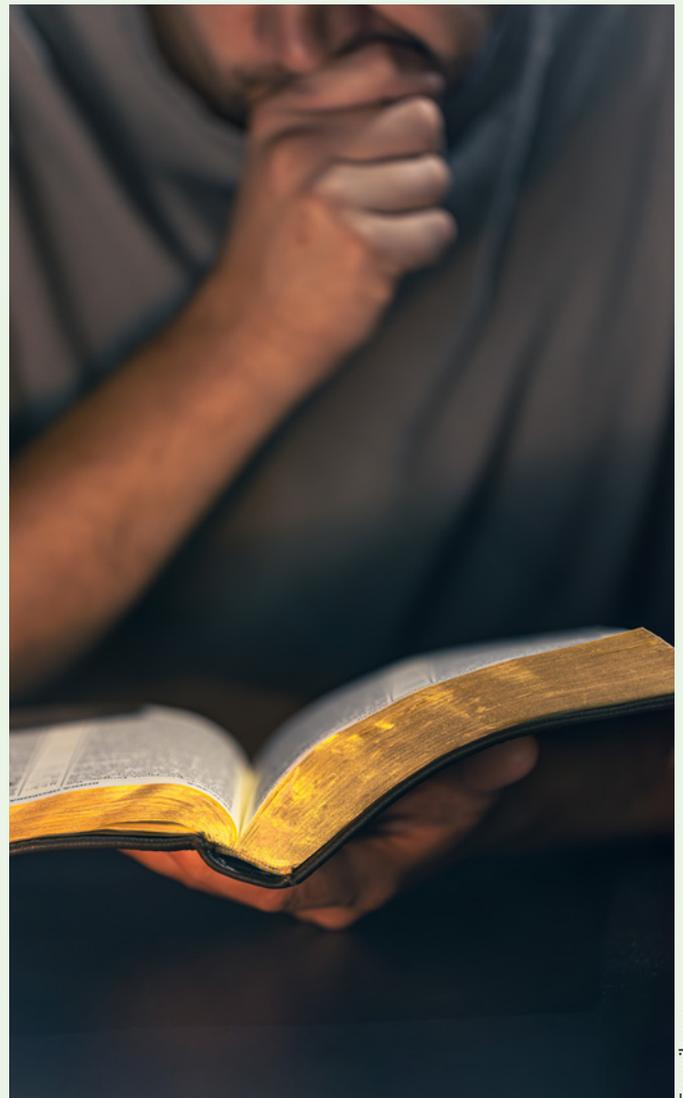
Los votos como fórmulas e ideas son formas de expresar y concretar un compromiso fiel con 'Alguien'. La fidelidad se dirige ante todo a la persona y no a la Institución. Sin embargo, la Institución es el soporte donde la persona cumplirá sus compromisos. Los votos no son fríos preceptos, sino una manera de vivir una mejor relación con Dios y con la comunidad. Amar significa comprometerse fielmente a favor de 'Alguien'. El amor es el punto de partida de toda fidelidad humana. Quien ama permanece fiel. La fidelidad, a su vez, es la prueba y la expresión del amor. Dios, como nos recuerda la Sagrada Escritura, es siempre fiel. Es Él quien nos da la gracia y la posibilidad de ser fieles. La Iglesia vive su fidelidad a Dios en cada persona consagrada. La fidelidad trasciende al individuo, porque implica a los demás miembros de la comunidad. Es en la Iglesia donde la persona encarna su fidelidad a Cristo en su entrega a Dios Padre.

El paso fácil de un partido político a otro, de una relación conyugal a otra, de una práctica religiosa a otra... Todo esto se considera 'normal' en una cultura que quema rápidamente las experiencias vitales. Hoy, más que nunca, necesitamos recuperar el concepto de fidelidad. Se trata de salvar el amor en su integridad. ¡Qué pobre y pequeño es el amor que no es fiel! Es un amor sin historia ni raíces. No hay amor fiel sin la prueba del tiempo, sin las estaciones, sin la maduración de los frutos. ¿Puede haber amor sin historia? El amor es eterno, porque la fidelidad es eterna. La decisión de amar no se toma de una vez para siempre. Necesita renovarse continuamente. Al igual que el amor, la fidelidad necesita savia nueva cada día. La fidelidad trae paz a nuestra alma, tranquiliza nuestra conciencia y fortalece nuestro corazón. Trae alegría.

Es importante preguntarse siempre: ¿Cuáles son los afectos, pensamientos, omisiones y actitudes que me hacen ir por el camino de la infidelidad?

En el camino de la fidelidad, es importante que la persona esté abierta a la revisión de vida y a la conversión. La tradición espiritual habla de una 'segunda conversión'. Una vida de oración mantiene a flote la fidelidad y hace que las personas se den cuenta de sus debilidades. Una gran ayuda a la fidelidad viene de la comunidad, que es el lugar donde se realiza la vida consagrada. Ser fiel no es un valor acabado y realizado, sino un camino que hay que retomar cada día. Tenemos que darnos cuenta de que el reto de la fidelidad es el reto del tiempo. El camino de la fidelidad no avanza a saltos, sino que requiere una ascesis que implica aceptar los propios límites y debilidades. Hay que tener en cuenta la edad y la educación, la capacidad de amar y de entregarse. Un 'sí' pronunciado la primera vez debe repetirse cada día y actualizarse con el tiempo. El amor fiel tiende a florecer en la eternidad. Trasciende el tiempo y el espacio. Para quien es fiel, incluso en la muerte, el amor permanece para siempre, porque es eterno...

Benedito Angelo Cortez, MSC



Las nuevas respuestas de la Vida Religiosa en una época de cambios

Testimonio y significatividad al límite.

En los límites de las nuevas formas de religión, aparece la Vida Religiosa, como un alegre y gozoso testimonio de resiliencia, convirtiendo el seguimiento de Jesús, en un estilo de vida al servicio del Reino de Dios, acostumbrada a emerger como respuesta dinámica a los signos de los tiempos, al ritmo del Espíritu Santo con su múltiple y pluriforme acento carismático. Desde los monasterios contemplativos que acompañan diligentemente los procesos de una iglesia que no se resguarda en burbujas de comunidad, sino que se sitúa en salida, en la vanguardia, en la frontera, ahí donde se está escribiendo en este momento las líneas de mayor dolor y sufrimiento, como dolores de parto que alumbran un futuro lleno de esperanza, no solo por las posibilidades económicas de los primeros mundos, que yacen a sus espaldas, sino también por la humanidad que reposa en las relaciones pluri, multi e interculturales.

En los márgenes de un planeta en crisis de humanidad por los suicidios, genocidios y etnocidios constantes; el planeta y el universo sometidos a ecocidios constantes, y las constantes arremetidas contra la razón (epistemicidio) o al mismo Dios, como supremo hacedor con los determinantes teocidios, en todos los casos, la presencia de la Vida Religiosa es tan significativa como la vida de los primeros Monjes del Desierto, la noche oscura de San Juan de la Cruz o la dimensionalidad martirial de tantos Consagrados y Consagradas en América Latina. Sentir, Pensar, Actuar, dentro de esos límites donde el compromiso con los pobres, con los últimos, con los más vulnerables, marginados y excluidos es un delito, donde acompaña procesos, corriendo los mismos riesgos de los aorillados del sistema



capitalista, hasta el grado de hacerse uno en sus esfuerzos por la liberación y transformación de la realidad, contribuyendo con pueblos, naciones e incluso con iniciativas planetarias, en aquello que dibuja un nuevo mapa de solidaridad y esperanza, convirtiendo las humillaciones y vejaciones de las grandes mayorías empobrecidas en mayor dignidad y respeto por la persona, las demagógicos abusos de poder y corrupción en una justicia e igualdad mayor que llega incluso a hacerse sentir en las plazas y tribunales sociales, civiles y penales.

Es la experiencia de seguimiento de Jesucristo en su revelación y manifestación permanente en los pequeños, lo que sigue siendo, tanto ayer como hoy lo que desafía a las antiguas y tan atinadamente renovadas órdenes religiosas como a los más modernos institutos religiosos, congregaciones, sociedades de vida apostólica e institutos seculares, vírgenes y laicos y lacias consagrados que se adentran e insertan donde la vida clama. Signo y presencia de lo que permanece y perdura en el tiempo, el Evangelio vivo y la fuerza de la encarnación del Verbo, la comunidad revitaliza los consejos evangélicos, cohesionando los nuevos paradigmas de compasión y misericordia, y ayuda a levantar las anclas de la comodidad, la indiferencia, el egoísmo y el individualismo, desinhibiendo desde su propia constitucionalidad fraternal las posibilidades de un verdadero encuentro con el sentido humano, cristiano y religioso de la vida. Sinodalidad, comunión, participación y misión, no solo son arengas de un día de euforia eclesial, sino la centralidad de un grupo o los grupos que interactúan desde el amor de Dios, en el ideal de una nueva y más auténtica humanidad.

Julio César Molina Martínez, MSC

...como un alegre y gozoso testimonio de resiliencia, convirtiendo el seguimiento de Jesús, en un estilo de vida.

Reflexión sobre ‘Dilexit Nos’

“El amor humano y divino del Corazón de Cristo”.

El 24 de octubre de 2024, el Papa Francisco publicó una nueva Encíclica, ‘Dilexit Nos’ sobre «El amor humano y divino del Corazón de Cristo».

La visión subyacente. En las primeras páginas, Francisco se refiere a la ‘sociedad líquida’ de nuestro tiempo, en la que las personas se han descentrado no sólo de Dios y de su fe, sino también de sí mismas y de los demás, dejándonos con un mundo que, a menudo, se siente superficial, fragmentado, sin corazón y ciego al don del amor de Dios por nosotros.

Casi el 80% de esta encíclica trata sobre la revisión de la tradición del Sagrado Corazón, tal y como se esboza en las Escrituras y en la tradición de la Iglesia, con un enfoque más específico en los desarrollos del siglo XIX, desde la época de Santa Margarita María Alacoque en adelante. Los MSC ya estamos familiarizados con este material gracias a los inspiradores escritos de cohermanos como Jon Bovenamers, Eugene Cuskelly y Hans Kwakmann.

A lo largo del documento, se citan extensamente las Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, haciendo hincapié en la interpretación literal. Esto está en consonancia con la idea de que el Sagrado Corazón es sobre todo devoción y consuelo. Obviamente, para los millones de personas que sufren la pobreza, la violencia, la explotación y la discriminación en todo el mundo, se trata de un mensaje tranquilizador y reconfortan-

te. De hecho, sin este tipo de devoción, millones de personas sucumbirían a la anomia y a la desesperación absoluta.

Sin embargo, hay aquí una grave cuestión teológica que no se aborda en esta encíclica. La devoción en sí misma, tan importante para la mera supervivencia y para dar una apariencia de sentido a la vida, hace poco o nada para cambiar la difícil situación de esas personas, ni aborda en modo alguno las cuestiones sistémicas y estructurales que oprimen y marginan a las personas en primer lugar. Paradójicamente, puede reforzar los elementos corrosivos de la ‘sociedad líquida’ a la que se refiere el Papa Francisco, en la medida en que fomenta una especie de codependencia infantil desprovista de la sabiduría crítica de un sentido más adulto de la fe.

Los teólogos contemporáneos subrayan la necesidad de ‘reelaborar la tradición’ y no limitarse a reformularla. Mediante este enfoque más perspicaz, honramos la vitalidad heredada de una tradición, al tiempo que nos mantenemos abiertos a la ‘reelaboración’ deseada por el Espíritu, para las situaciones siempre nuevas a las que se enfrenta nuestra fe hoy. Esa llamada a reelaborar la tradición está ausente en ‘Dilexit Nos’.

Esta encíclica no distingue en ningún momento entre la devoción de consolación (con consuelo y consolación como palabras clave) y la espiritualidad de la liberación (centrada principalmente en la liberación evangélica y el empoderamiento mutuo). El peligro aquí es que el devocionalismo puede socavar el discernimiento teológico. Se puede argumentar que ambas dimensiones tienen una base en las Escrituras y, en menor medida, en la tradición de la Iglesia, pero teológicamente la espiritualidad de la liberación es más fundamental para la visión transformadora y potenciadora del Nuevo Reino de Dios (el Reino).

El contexto MSC. Allá por los años 70, recuerdo al P. Eugene Cuskelly presentándonos la distinción entre la Devoción y la Espiritualidad del Corazón, e invitándonos a abrazar esta última de acuerdo con la actualización de nuestro carisma MSC recomendada por el Vaticano II. Algunos de nosotros entendimos el mensaje, otros estaban confusos, y otros todavía no podían entender

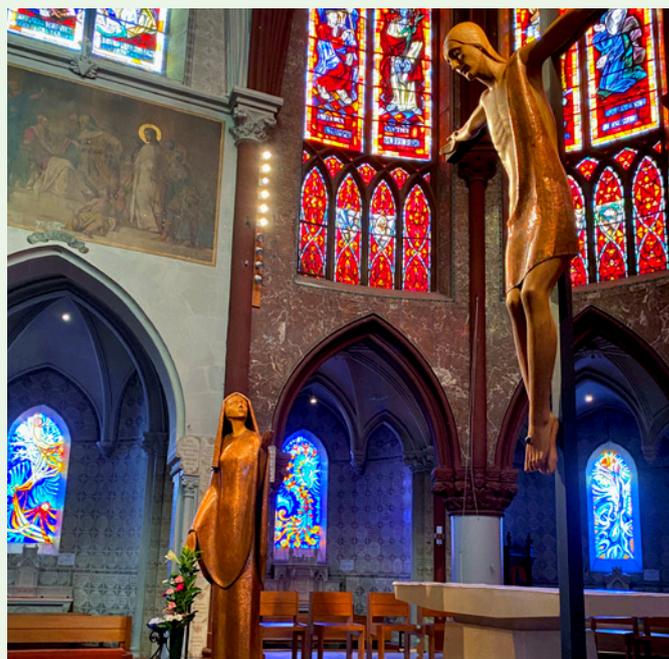


Bruce Woods. Chevalier College. Australia

la distinción entre los dos enfoques. Para Cuskelly, lo importante era empezar con el amor incondicional de Dios por nosotros, y pasar a discernir cómo nosotros también estamos llamados a amar incondicionalmente.

Me fascina el hecho de que 'Dilexit Nos' comience con esa misma afirmación (nº 1), hasta el punto de citar 1 Jn 4,16: «Hemos llegado a conocer y creer en el amor que Dios nos tiene». Pero rara vez en el documento Francisco vuelve sobre ese punto clave (cf. nº 35, 48ss). La devoción toma el relevo, y el énfasis se desplaza hacia una comprensión personal más bien estrecha del discipulado, centrada en la Iglesia más que en el mundo. El consuelo y la consolación tienen prioridad, incluso la sugerencia de que debemos consolar a Jesús en su sufrimiento (a causa de nuestros pecados), un intento de Francisco de actualizar la noción de reparación.

Más allá del enfoque en las personas humanas están las cuestiones sistémicas y estructurales tan centrales en otras encíclicas de Francisco, en particular Laudato Si (2015) y Fratelli Tutti (2020).



Recuerdo al P. Eugene Cuskelly presentándonos la distinción entre la Devoción y la Espiritualidad del Corazón, e invitándonos a abrazar esta última de acuerdo con la actualización de nuestro carisma MSC recomendada por el Vaticano II.

Ni una sola referencia a ninguno de los dos documentos en esta encíclica hasta la última sección (nº 217ss), y aquí nos encontramos con lo que parece ser una idea tardía, con una sola referencia a cada documento, insertada en el nº 217.

Para nosotros, los MSC, invitados a discernir el significado más profundo de nuestro carisma en medio de los desafíos culturales y teológicos del siglo XXI, 'Dilexit Nos' no tiene mucho que ofrecer. Para aquellos de nosotros que servimos a los pobres y marginados de nuestro mundo, también podemos encontrar consuelo en esta encíclica. Pero, de hecho, hay relativamente poco material nuevo aquí más allá de lo que ya está en nuestra propia tradición MSC heredada sobre este enfoque.

Para aquellos de nosotros que buscan discernir los desafíos más profundos y amplios de la Espiritualidad del Corazón, las otras encíclicas, Laudato Si y Fratelli Tutti tienen mucho más para guiarnos e inspirarnos. Llamado a hacer frente a la crueldad de nuestro tiempo, a la injusticia y a la opresión de las personas -y de nuestra Tierra-, nuestro carisma sigue teniendo una relevancia significativa, y una profunda congruencia bíblica, para abordar las cuestiones urgentes a las que se enfrenta hoy la humanidad. Los formidables desafíos a los que nos enfrentamos son complejos, y ya no pueden abordarse desde una especie de aislamiento eclesial (o sentido de superioridad). La colaboración es esencial como vía para avanzar, invitándonos a discernir y comprometer a personas de todos los credos y de ninguno, que muestran el amor, la compasión y la resistencia del corazón. Cada día somos testigos de personas que prestan un servicio generoso -incluso a costa de sus vidas- en medio de las situaciones despiadadas de nuestro mundo contemporáneo.

Para el futuro, necesitamos hacer de esas personas nuestros socios en la misión. Queremos que sepan que son validados y afirmados, como copartícipes con los que buscamos «construir una nueva civilización del amor» (nº 182). Sin ellos, el Nuevo Reino de Dios no llegará a su plena realización. **Diarmuid O'Murchu, MSC**

Ser en la tierra, el Corazón de Dios

Una reflexión sobre la vida transformada como religioso MSC.

A mis 40 años, mi vida cambió significativamente tras una trágica muerte y un nacimiento milagroso en mi familia. Describo estos acontecimientos como mi epifanía. Llevo más de treinta años en el mundo de las finanzas corporativas, trabajando para la misma empresa en Canadá, Inglaterra y Australia. Durante mi estancia en Canadá, me uní a la comunión católica en Vancouver. Sin embargo, en mi juventud como anglicano evangélico, contemplé el ministerio, pero mi ministro parroquial pensó que era una fase pasajera. Esta 'fase' iría y vendría a lo largo de las décadas siguientes.

A principios de los años 70, descubrí a los MSC a través de los Anales, que incluían una promoción de vocaciones. Me fijé en su compromiso multiapostólico. Lo solicité y fui aceptado, pero en aquel momento decidí no seguir adelante. Avancemos hasta 1993 y mi 'epifanía', me acerqué de nuevo a los MSC y fui aceptado en el noviciado en 1994, tras un año de discernimiento. Aunque era consciente de que los MSC eran una orden mixta de sacerdotes y hermanos, sólo había una cosa en el radar para mí: ¡el ministerio ordenado! Mi formación inicial a una edad madura fue un reto para mí y para mis formadores. Sin embargo, perseveré, hice mis primeros votos en 1997, y entré en el escolasticado. Descubrí que prosperaba con el estímulo intelectual del mundo académico, que era totalmente nuevo para mí. Mis destinos pastorales a lo largo de esos años me afectarían mucho más. Antes de entrar en el MSC, nunca en mi vida había tenido contacto con personas sin hogar, con el VIH/SIDA o con transexuales. Sin embargo, una estancia de seis meses en el hospicio del Sagrado Corazón de Sydney fue la que más me impactó. Cuando terminó, les dije a mis formadores: "Tengo que ser enfermero", a lo que ellos respondieron: "Pues hazlo". Se acordó que procedería

a la ordenación y luego obtendría un título en enfermería para combinar ambas cosas según el modelo francés del "obrero/sacerdote" de principios de los años cincuenta.

En 2001, me licencié en Teología, obtuve una medalla universitaria y una beca por excelencia académica. El año que siguió es uno que preferiría olvidar, pero en retrospectiva, a medida que se desarrollaban los acontecimientos, ahora los percibo como el 'dedo del Señor'; ¡parece que Dios tenía un plan diferente para mí! Tras un intenso periodo de discernimiento, opté por seguir siendo un MSC laico consagrado (hermano) y estudié enfermería. Me trasladé a Canberra, pasé a formar parte de nuestra comunidad MSC Daramalan College, y cursé casi cuatro años de estudios en la Universidad de Canberra. Cuando me licencié, trabajé como enfermero en Calvary Health Care (Pequeña Compañía de María) en múltiples disciplinas, especializándome en cuidados paliativos y gerontología. Los años que siguieron en este ministerio fueron vivificantes y transformadores. Aunque llevo varios años retirado de la enfermería a tiempo completo, sigo siendo voluntario del Calvary en Sydney. Paso tiempo con personas con enfermedades terminales, grabando sus historias de vida para publicarlas. También sigo atendiendo y coordinando la atención médica de los hombres de nuestras comunidades. Aunque los últimos casi treinta años han tenido sus altibajos, siempre estaré agradecido a los MSC por las oportunidades y el apoyo que me han brindado. En mi tesis de enfermería, expresé que mi filosofía de la enfermería iba más allá del paradigma biomédico de hacer para y por y 'estar con'. La espiritualidad de nuestro corazón MSC inspiró estos sentimientos, ya que, para mí, todo se reduce a la 'presencia'. Hace algunos años, nuestros hermanos indonesios me invitaron como ponente a su reunión trianual. Insistí en que nuestro papel y nuestra identidad no estaban tan ligados a lo que 'hacemos', sino más bien a nuestra forma de 'ser', a nuestra forma de estar 'presentes' unos con otros y en este mundo... ¡para ser en la tierra el Corazón de Dios!



Permítame que haga un inciso y exponga mi experiencia de nuestra 'Espiritualidad del Corazón'. Mientras estudiaba enfermería, en 2004 me concedieron una beca para pasar un semestre en la Universidad de Khon Kaen, en Tailandia. Khon Kaen no está en el mapa turístico y se encuentra en la provincia rural septentrional de Esan, cerca de la frontera entre Laos y Camboya. Mi misión consistía en llevar a cabo un proyecto de investigación sobre la calidad de vida de los hombres, mujeres y niños que viven con el VIH/SIDA. Recorrí la provincia con una hermana católica que visitaba y apoyaba a estas personas. La experiencia me cambió la vida y me sentí privilegiado por poder entrar en sus vidas. Recuerdo que una mujer me dijo: "Mi virus es mi amigo. Si no soy amiga de mi virus, me matará".

Otra experiencia profunda fue durante un año sabático en Jerusalén en 2012. Estaba en Tantur, en Cisjordania, junto al espantoso muro y el control de seguridad que rodean Belén. Siempre que viajaba a la Ciudad Vieja de Jerusalén, tomaba el autobús 'árabe' (a diferencia del moderno autobús ilegal con aire acondicionado de los colonos judíos), al que subía en el puesto de control. Durante los tres meses que pasé allí, me hice amigo de una familia de refugiados de tres generaciones que vivía en Belén. Un día, viajando con ellos a la Ciudad Vieja, pararon nuestro autobús y las fuerzas de seguridad sacaron a toda la familia del autobús para interrogarla. La mirada y la sensación de terror se me quedaron grabadas para siempre. Ésta fue sólo una de las muchas experiencias en las que experimenté de primera mano el terror al que se enfrentan a diario los palestinos por parte de sus opresores sionistas, lo que encendió mi creciente sentimiento de injusticia perpetrada con impunidad. Anhele la estimulación creativa e intelectual. Siempre lo he hecho y, de cara al futuro, sigo buscando 'encontrar a Dios en todas las cosas'. Así que, a mis 78 años y preparándome para un año sabático en Irlanda con los dominicos en 'An Tairseach', me he sumergido en la lectura de Berry, Swimme, Teilhard de Chardin, O'Murchu (MSC) y Rohr. Siento que estoy hasta el cuello de cosmología, ecología, teología contemporánea y espiritualidad. Donde una vez pensé que podría ser considerado un hereje, ahora me doy cuenta de que no estoy solo en mis pensamientos y he sido afirmado, ¡gracias a un encuentro casual con Timothy Radcliffe, OP, a principios de este año!

A finales de 2023, me destinaron a St Mary's Towers, nuestra base espiritual en un entorno rural, a poco más de una hora en coche al suroeste de Sydney. Una de las razones de mi nombramiento fue formar parte del comité de remodelación y, aunque puede que no ocurra, preveo, en el contexto de Laudato Si', el posible establecimiento de una granja orgánica y un centro ecológico. Así pues, el año transcurrido ha abierto tantas posibilidades más para ejercitar mi imaginación en pro de nuestra misión que sólo lamento no tener diez años menos para ver fructificar algunas de mis ideas y planes. Estoy deseando ver lo que me deparará mi experiencia sabática en 'An Tairseach'.

Mi papel e identidad como hermano religioso, como hermano MSC, ha sido y sigue siendo una alternativa vocacional llena de gracia al ministerio ordenado. Cuando consideramos la palabra 'vocación', también tenemos que mirar a su raíz latina 'vocare', vagamente definida como 'voz interior', y de la que derivamos la



expresión 'una llamada'. Una de mis mejores experiencias en enfermería fue ser maestro de estudiantes universitarios en prácticas clínicas. Podía tener dos estudiantes igualmente competentes, pero uno de ellos tenía una mentalidad de lunes a viernes, de 9 a 5, y esa persona, yo diría, tenía un 'trabajo'. El otro igualmente competente sabía instintivamente cómo 'estar' con un paciente, y a ese candidato lo describía como alguien con 'vocación'. Con el paso del tiempo y la celebración de mis bodas de plata, reflexioné sobre mi vocación como religioso MSC en el contexto de la vida religiosa consagrada. Ni una sola vez me he arrepentido de no haber seguido el ministerio ordenado. Ser religioso MSC es mi vocación, mientras que el ministerio ordenado no lo es. Nuestra Iglesia posterior al Vaticano II ha replanteado la relación entre la vida religiosa y el ministerio ordenado. Ambos son carismas separados pero compatibles en la Iglesia. La vida religiosa no es esencial para el ministerio ordenado; el ministerio ordenado no es crucial para la vida religiosa. La vida religiosa, tal como la describe el Vaticano II, es «una forma de vida a la que algunos cristianos, tanto clérigos como laicos, son 'llamados' por Dios para que gocen de un don especial de gracia en la vida de la Iglesia y puedan contribuir, cada uno a su manera, a la misión de la Iglesia» (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, párrafo 43). A mis 78 años, sé que sobre el papel soy, como describen los estadísticos a mi grupo de edad, un 'viejo-viejo'. Es un número sobre el papel, pero no me siento 'viejo', ¡y sé que Dios aún no ha terminado conmigo!

John Walker, MSC

Un camino de conversión

La vida religiosa MSC.

Cada año, el 2 de febrero, la Iglesia celebra la Jornada de la Vida Consagrada para rendir homenaje a quienes han decidido dedicar su vida a Dios. La vida religiosa es parte integrante de la Iglesia. Se caracteriza por compromisos, votos públicos. En ella, el lugar de la oración sigue siendo esencial para vivir bien nuestros votos. La vida religiosa está siempre al servicio de Dios, estando al servicio de los demás. «Haced esto en memoria mía» (1 Corintios 11,20-26). La Eucaristía que celebramos diariamente nos recuerda que el único poder que Jesucristo ejerció como rey es la fuerza del amor salvador, del que se entrega por el bien de los demás. Por amor a Dios y a su pueblo, la vida religiosa exige entregar todo el ser a Cristo y a su Iglesia. La vida religiosa se basa en el Evangelio, la vida misma de Cristo. Elegir la vida religiosa es querer vivir como Cristo, seguir su estela. Como ha señalado el Concilio Vaticano II

«En efecto, por el Bautismo, la persona muere al pecado y se consagra a Dios. Sin embargo, para que pueda obtener frutos más abundantes de esta gracia bautismal, se propone, mediante la profesión de los consejos evangélicos en la Iglesia, liberarse de los obstáculos que podrían apartarle del fervor de la caridad y de la perfección del culto divino. Por la profesión de los consejos evangélicos, pues, se consagra más íntimamente al servicio divino» (Lumen gentium, 44).

«De aquí se deduce que la profesión de los votos evangélicos es una superañadidura a la consagración propia del Bautismo. Es, en efecto, una consagración especial que perfecciona la anterior, en cuanto que, por ella, el seguidor de Cristo se compromete y dedica totalmente a Dios, haciendo así de toda su vida un servicio sólo a Dios» [Mensaje del Papa Pablo VI a los Capítulos Generales o a las Órdenes y Congregaciones Religiosas, 23 de mayo de 1964]. Los votos son compromisos que se hacen en público. Para mantener una relación más estrecha con Cristo, adaptamos nuestra vida siguiendo su ejemplo. Su vida se caracteriza por muchos rasgos, pero tres de ellos son esenciales:



- En toda circunstancia, Jesús se sometió a su Padre Celestial: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y terminar su obra» (Jn 4,34).
- Vivió la castidad de una persona soltera y habló del celibato: «algunos, porque han renunciado al matrimonio por el reino de los cielos» (Mt 19,12).
- Vivió sin nada: «Porque ya conocéis la acción de gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros os enriquecierais con su pobreza» (2 Cor 8,9). Como MSC, hacemos tres votos: obediencia, castidad y pobreza. Nos comprometemos a imitar así a Jesús durante toda nuestra vida.

Obediencia. La obediencia es prioritaria entre los consejos evangélicos. Se vive en la caridad fraterna. Por la obediencia, «nos obligamos a vivir y actuar siempre dentro de esa comunión y a practicar la obediencia en la caridad mutua» (CS 42). Chevalier escribía en 1869: «Los que entran en nuestra Sociedad pueden aceptar fácilmente que otros les superen en aprendizaje, en mortificación, en pobreza; pero no se dejarán superar en obediencia y caridad mutua». Según nuestras constituciones, «al profesar la obediencia, nos comprometemos a buscar y aceptar la voluntad de Dios en la vida y misión de la Compañía» (CS 41).

Si lo pensamos bien, la obediencia es un don de amor de nosotros mismos a Dios, y nos confiamos a Él a través de la Congregación y de nuestros superiores legítimos. Entregándonos totalmente, nos conformamos a la palabra de Jesús, que dijo: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra» (Jn 4,34). Como hijos de Dios bautizados, somos libres de entregarnos así y de hacer voto de obediencia, que es testimonio de nuestra libertad. Esta pertenencia a la obediencia mutua está marcada por la tensión entre dos características: la entrega sin reservas a la Congregación y la búsqueda de un consenso basado en el respeto mutuo (CS 58 S). Para predicar la libertad de Cristo, es indispensable tener ambas, pues ésta es la libertad que busca el mundo. En consecuencia, la obediencia practicada en la caridad favorece el servicio voluntario más que la sumisión servil.

«Al profesar la obediencia, los religiosos ofrecen la plena entrega de su propia voluntad como un sacrificio de sí mismos a Dios y así se unen de forma permanente y segura a la voluntad salvífica de Dios. A ejemplo de Jesucristo, que vino a hacer la voluntad del Padre (cf. Jn 4,34; 5,30; Hb 10,7; Sal 39,9) y «asumiendo la naturaleza de esclavo» (Flp 2,7) aprendió la obediencia en la escuela del sufrimiento (cf. Hb 5,8). Los religiosos, bajo la moción del Espíritu Santo, se someten en la fe a sus superiores que ocupan el lugar de Dios. Bajo su guía, son conducidos a servir a todos sus hermanos en Cristo, del mismo modo que Cristo mismo, en obediencia al Padre, sirvió a sus hermanos y entregó su vida en rescate por muchos (cf. Mt. 20:28; Jn. 10:14-18). Así están estrechamente vinculados al servicio de la Iglesia y se esfuerzan por alcanzar la medida de la plena virilidad de Cristo (Ef. 4, 13)» (Perfectae Caritatis, 14).

Por el voto de obediencia, tomamos decisiones de acuerdo con la voluntad de Dios, que a menudo está mediada para ellos por la autoridad de nuestra congregación.



Castidad. La castidad «por el reino de los cielos» (Mt 19,12), que profesamos, debe considerarse como un don insigne de la gracia. La castidad es vivir con un corazón indiviso. La castidad da testimonio de un amor profundo, que es amistad, y como hombres consagrados, mostramos de otro modo el único misterio del amor, y así, damos testimonio de Dios que es amor. Por tanto, el primer pecado contra la castidad es no amar, porque la castidad se basa siempre en el amor; nunca puede basarse en el miedo a nuestra sexualidad o a nuestra corporeidad o a los demás. Como dice San Juan: «En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo y, por tanto, el que teme no es todavía perfecto en el amor» (1 Jn 4,18). Esta entrega a Dios y al prójimo no es fácil. Requiere un apoyo fraterno. Por eso decimos en misa en el Yo confieso a Dios: «Os pido [...] a vosotros, hermanos míos, que roguéis por mí al Señor Dios nuestro». «No debemos confiar en nuestras fuerzas, sino en Dios, mediante la penitencia, la mortificación y el apoyo amoroso fraterno. Como consagrados, ¿podemos decir que en nuestra vida religiosa encontramos alegría, felicidad, amistad, risa, espontaneidad y un modo de amar extraordinario? «La castidad «por el reino de los cielos» (Mt. 19, 12), que profesan los religiosos, debe contarse como un don extraordinario de la gracia. Libera de manera singular el corazón del hombre (cf. 1 Co 7, 32-35) para que se inflame más de amor a Dios y a todos los hombres. Así, no sólo simboliza los bienes celestiales, sino también el medio más idóneo para que los religiosos se dediquen con corazón indiviso al servicio de Dios y a las obras del apostolado. De este modo, recuerdan en la mente de todos los fieles aquel admirable matrimonio decretado por Dios y que se revelará plenamente en la edad futura, en la que la Iglesia tomará a Cristo como único esposo» (Perfectae caritatis, 12). Por el voto de castidad, los MSC se entregan a Dios en el amor tan plenamente que la búsqueda de la unión con Dios es la fuerza motriz de sus vidas. Nuestros corazones son libres para amar a Dios por encima de todo y para amar a todos los hombres por amor a Dios. El celibato se adopta no porque no se desee el matrimonio, sino porque se desea más la unión con Dios y la obra de Dios. «Todos los hombres deben notar que la profesión de los consejos evangélicos, aunque comporta la renuncia a ciertos valores

que son indudablemente estimables, no va en detrimento de un auténtico desarrollo de las personas humanas, sino que, por su misma naturaleza, es sumamente beneficiosa para ese desarrollo. En efecto, los consejos, asumidos voluntariamente según la vocación personal de cada uno, contribuyen mucho a la purificación del corazón y a la libertad espiritual. Suscitan continuamente el fervor de la caridad. Pero, sobre todo, pueden moldear más plenamente al hombre cristiano a ese tipo de vida casta y desprendida, que Cristo el Señor eligió para sí y que también abrazó su Madre. Lo prueba claramente el ejemplo de tantos santos fundadores. Que nadie piense que los religiosos se han convertido por su consagración en extraños a sus semejantes o en inútiles ciudadanos de esta ciudad terrena. Pues, aunque a veces suceda que los religiosos no se mezclen directamente con sus contemporáneos, sin embargo, en un sentido más profundo, estos mismos religiosos están unidos a ellos en el corazón de Cristo y cooperan espiritualmente con ellos. De este modo, la edificación de la ciudad terrena puede tener su fundamento en el Señor y tender hacia Él, no sea que los que construyen esta ciudad hayan trabajado en vano» (Lumen gentium, 46).

Pobreza. La pobreza está más determinada culturalmente que los otros dos votos. Por nuestra profesión, prometemos a Dios que no poseemos nada por derecho de propiedad personal, sino que guardamos todas las cosas en común y las utilizamos bajo la dirección de los superiores para el bien común de la Congregación. Siguiendo el ejemplo de los apóstoles, «distribuimos a cada uno según la necesidad» (Hch 4,35) y el bien común. Nuestra pobreza voluntaria no es una privación como tal, aunque implica una cierta solidaridad con los pobres del mundo, y estamos llamados a llevar una vida frugal y sencilla para poder poner nuestro tesoro en el reino de la justicia de Dios, y confiar en su providencia. La pobreza nos da la libertad de ser llamados en cualquier momento para que en todas partes se manifieste el amor de Dios. No podemos ser misioneros si tenemos que cargar con todos nuestros muebles y enseres personales cada vez que vamos de misión. «Cuando vayáis, proclamad esto: 'El reino de los cielos está cerca'. [...] No llevéis oro, ni plata, ni cobre para vuestros cin-

turones; ni saco para el camino, ni segunda túnica, ni sandalias, ni bastón» (Mt 10,7-10).

«Los religiosos deben practicar con diligencia y, si es necesario, expresar también bajo nuevas formas esa pobreza voluntaria, reconocida y estimada especialmente hoy como expresión del seguimiento de Cristo. Con ella participan de la pobreza de Cristo, que por nosotros se hizo pobre, siendo rico, para que nosotros nos enriqueciéramos con su pobreza (cf. 2 Co 8, 9; Mt 8, 20). En cuanto a la pobreza religiosa, no basta con utilizar los bienes de manera sometida a la voluntad del superior, sino que los miembros deben ser pobres de hecho y de espíritu, pues sus tesoros están en el cielo (Mt. 8, 20)» (Perfectae Caritas, 13).

Por el voto de pobreza, poseemos todo en común, compartimos nuestros bienes y somos invitados a vivir con sencillez, tanto personal como comunitariamente, teniendo en cuenta las circunstancias de tiempo y lugar (CS 50). Para que cada uno de nosotros, en su tarea, se sienta vinculado a la ley común del trabajo y, procurándose así lo necesario para nuestro mantenimiento y obras, rechace toda preocupación excesiva y se confíe a la providencia del Padre del cielo (Mt 6,25).

Cuando profesamos públicamente nuestro voto de pobreza, aceptamos vivir en la incomodidad del Evangelio. Vivir esta incomodidad es una forma de ser proféticos en una sociedad que valora el tener a costa del ser, la propiedad y la autosuficiencia. Nuestro voto de pobreza nos hace libres con respecto a los bienes. No es una cuestión de privación, sino de la relación que tenemos con la comida, el dinero, la comodidad, las cosas materiales, incluso con nuestra propia voluntad. Nuestro voto de pobreza es una forma de abandono en Dios, una manera de reconocer que todo viene de Él.

Así lo dicen nuestras constituciones en el número 48: «Jesús vivió en total dependencia de su Padre, poniéndose completamente en sus manos. Nos llama a vivir del mismo modo en unión con Él, eligiendo la pobreza evangélica en respuesta a su llamada». ¿Cómo estar cerca de los pobres y excluidos, trabajando en el campo de la justicia, la paz y la integración de la creación, si no estamos desvinculados de las cosas creadas? ¿Cómo vivir de otro modo nuestra solidaridad con los pobres y los pequeños?

Este voto nos llama a rendir cuentas y a ser responsables. «Todos los creyentes estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían sus propiedades y posesiones y las repartían entre todos según la necesidad de cada uno» (Hch 2,44). Y «no había entre ellos ningún necesitado» (Hch 4,34). El bienestar de nuestros miembros, de nuestras obras y de nuestras misiones sólo es sostenible si todos contribuimos al fondo común.

Chevalier escribió en 1855: «Mansedumbre, humildad, obediencia, espíritu de pobreza, de celo, de sacrificio, de abnegación serán su suerte».

«El que se asoma a la ley perfecta de la libertad y persevera, y no es oidor que olvida sino hacedor que actúa, tal será bienaventurado en lo que hace» (St 1,25).

Que mostremos al mundo nuestra felicidad al cumplir nuestros votos de consagrados siguiendo las huellas de Julio Chevalier. Que ejerzamos el único poder que tenemos, la fuerza de un amor salvador, de quien se entrega por el bien de los demás. Hagámoslo en memoria de Cristo, que dio su vida para salvar al mundo.

Señor, tú que ejerces el poder único del amor como don de la vida, ayuda a nuestra comunidad a amar. Amén.

Bernard Mongeau, MSC

‘*Ut in ipso vivas, et regnes in perpetuum*’

«Para que en él vivas y reines por los siglos de los siglos».

«Ut in ipso vivas, et regnes in perpetuum» (‘que vivas y reines en él por los siglos de los siglos’), así termina el himno propio de los Misioneros del Sagrado Corazón llamado ‘Ave Admirabile’, con el que los religiosos se consagran diariamente al Sagrado Corazón. A la luz de la última encíclica publicada por el papa Francisco, titulada ‘Dilexit nos’ (Rom 8,37), es decir, ‘nos amó’, nos damos cuenta de cómo el carisma y la espiritualidad donados al P. Julio Chevalier (1824-1907), para el bien de la Iglesia y de toda la humanidad, son actuales y necesarios hoy.

A partir de este fragmento del ‘Ave Admirabile’, que se hace eco y profundiza en la petición de la oración del Padre Nuestro, es decir, «Venga a nosotros tu Reino», encontramos una similitud y un acercamiento con el número 182 de la citada encíclica, pues el Santo Padre escribe, citando a San Juan Pablo II, sobre la necesidad de construir una civilización del amor, que en realidad es



el Reino del Corazón de Cristo. De este modo, cuando pedimos que el Corazón de Jesús viva y reine en nuestros corazones, expresamos nuestro deseo de dejarnos guiar por los sentimientos de ese Corazón (cf. Flp 2, 5), para que su Reino venga y fecunde a la humanidad.

También en el número 166, partiendo de las experiencias y escritos de santa Margarita María, encontramos otro enfoque. Francisco firma que «Jesús habla de su sed de ser amado». El lema de la congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón es 'Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús'. No se trata de una casualidad ni de un gran descubrimiento, ya que el P. Chevalier recibió la influencia de los escritos de santa Margarita. Por eso, en el apostolado, a través del testimonio y la predicación, los miembros de esta congregación, y todos los que viven este carisma y esta espiritualidad, es decir, los miembros de la Familia Chevalier, están llamados a dar a conocer este Corazón y hacerlo amar, partiendo de la certeza de que «Él nos amó primero» (cf. 1 Jn 4,10).

A partir de una experiencia íntima y profunda del Amor de Dios, el P. Julio Chevalier se dio cuenta de que el Sagrado Corazón era un remedio para los males que afligían a los hombres de su tiempo (Const. MSC, 3). Podemos intuir que Julio Chevalier era un hombre que tenía los ojos fijos en el Señor, en su Corazón Adorable, pero que también estaba atento y era sensible a las personas y a las situaciones que le rodeaban. En este sentido, es un ejemplo para nosotros de que «mirar al Señor, que “tomó nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores”, nos ayuda a prestar más atención al sufrimiento y a las necesidades de los demás» (DILEXIT NOS, 171).

Volviendo al tema del Reino, las Constituciones MSC afirman que la misión de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón es trabajar por el advenimiento del Reino de Dios (cf. Const. MSC, 27), en una combinación de vivencia de la Espiritualidad del Corazón y compromiso con nuestros hermanos y hermanas, especialmente los marginados y olvidados. Las Constituciones de los Misioneros del Sagrado Corazón afirman que «en los pobres y en los pequeños, en todas las víctimas de la injusticia y de la violencia, descubriremos el rostro de Cristo» (Const. MSC, 22). Francisco, por su parte, enseña que Jesús «cambió el rostro del mundo dando vida a instituciones dedicadas a atender a quienes se encuentran en condiciones inhumanas: los recién nacidos abandonados, los huérfanos, los ancianos dejados solos, los enfermos mentales, los que padecen enfermedades incurables o graves malformaciones, los sin techo» (DILEXIT NOS, 170). Para el P. Julio Chevalier, la figura de María era sumamente importante y necesaria por su papel de intercesora, a la luz de Jn 2,1-5 (Bodas de Caná). De este modo, es interesante tocar el tema mariano en Espiritualidad del corazón y constatar un posible acercamiento con la nueva encíclica, ya que en 'Dilexit nos' Francisco afirma que «en la Iglesia, la mediación de María, intercesora y madre, sólo puede entenderse como participación en esta única fuente, que es la mediación de Cristo mismo» (DILEXIT NOS, 176). Desde el principio, el P. Julio Chevalier quiso honrar y venerar a María de manera especial, por lo que, bajo el impulso del Espíritu, invocó a María como Nuestra Señora del Sagrado Cora-

zón, reconociendo que «María está íntimamente unida al misterio del Corazón de su Hijo» (Const. MSC, 18). Para la representación de la imagen, Julio Chevalier consideró que era necesario que la Madre estuviera con el Hijo y que éste «mostrara su Corazón con una mano y señalara a su Madre con la otra» (cf. CHEVALIER). La relación de María con el Corazón de su Hijo es profunda e íntima, porque «conoció las insondables riquezas de Cristo, estaba llena de su amor; nos conduce a Él señalando su Corazón, fuente de un amor sin límites que suscita un mundo nuevo» (Const. MSC, 18). María conduce a todos a la fuente que brota del Corazón de Jesús.

Finalmente, la belleza de la nueva encíclica, su valor espiritual, es una invitación a todos los cristianos a unirse al Corazón de Jesús, buscando tener los mismos sentimientos y pensamientos que habitan en este Sagrado Corazón. Para nosotros, Misioneros del Sagrado Corazón y miembros de la Familia Chevalier, es un impulso para continuar viviendo fielmente este carisma y espiritualidad, en la Iglesia y en el mundo, anunciando el amor y la misericordia de Dios, clamando por la venida del Reino, sabiendo discernir los signos de los tiempos y las semillas plantadas por el Espíritu en las diferentes situaciones y realidades.

Leonardo Henrique Agostinho, MSC



¿Quiénes ... ¿Quiénes ... ¿Quiénes somos?

Quando éramos estudantes en el Chevalier College de Bowral, hace ya muchos años, solíamos defender enérgicamente a nuestro equipo de rugby First XV con nuestro 'grito de guerra':

Quiéne ..., quiénes ..., quiénes somos

Somos los chicos de SHC.

C-H-E-V-A-L-I-E-R

¡¡¡Chevalier!!!

Por supuesto, esta expresión escrita de nuestro ánimo de antaño no puede hacer justicia a nuestro entusiasmo vocal y leal de aquellos días.

Si nos hubieran preguntado en aquel momento, sin duda nos habría costado mucho expresar en una prosa elocuente lo que significaba para nosotros, como estudiantes de NUESTRO colegio, entonar un grito de guerra, ¡pero deberíais habernos oído! No se trataba simplemente de ponernos un uniforme de la escuela: eso sólo ilustra lo que éramos. Lo que nos movía venía de dentro, un sentimiento de orgullo, de lealtad: esto era quiénes éramos y por qué queríamos ser hijos de Chevalier.

Tal vez nos ocurra lo mismo a nosotros como MSC, ¡somos hijos de Chevalier! Nosotros también teníamos nuestro uniforme, nuestra regla y nuestro modo de vida, y lugares donde vivir y trabajar. Pero esto no es lo mismo que ser MSC. Lo primero explica qué hacemos, dónde y cómo; lo segundo expresa quiénes somos y por qué. Y aunque ser MSC puede haber cambiado considerablemente con el tiempo y sin duda será diferente en el futuro, ser MSC es y será inalterable. Esto es lo que cuenta, y reflexionar sobre ello es donde, creo, está nuestro futuro.

Como MSC, nosotros también tenemos nuestro 'grito de guerra': que el Sagrado Corazón de Jesús sea conocido en todas partes y amado para siempre, que es significativo y precioso para nosotros; sabemos lo que significa y por qué es tan significativo. Sabemos lo que significa y por qué es tan importante, porque expresa para nosotros quiénes somos y por qué somos MSC, dondequiera que estemos, sea cual sea la forma de nuestro ministerio. Esto se aplica por igual a nuestros miembros más jóvenes y a los de más edad, a los profesos más veteranos y a los más jóvenes entre nosotros. Pero, ¿podemos desarrollar esto, lo que llamamos nuestro carisma, en 2024 y mirando hacia el futuro, en - bueno - cualquier tipo de prosa? Junto con otros, he sido invitado a intentar hacerlo. Mi enfoque consiste en plantear algunas preguntas y, bueno, suscitando otras preguntas... como se suele decir, ¿por qué siempre se responde a una pregunta con otra pregunta? Pues por qué no.

· ¿Qué significa para mí ser Misionero del Sagrado Corazón hoy y en el futuro?



· (cómo) mi condición de MSC supone una diferencia para alguien;
· (qué) aporta o contribuye ser MSC a la construcción de la comunidad del pueblo de Dios, a hacer realidad el Reino de Dios en mi vida y en mi mundo:

· ¿Alguien se daría cuenta si (yo) no estuviéramos?

Estas son preguntas serias y desafiantes, especialmente para un grupo que envejece y disminuye en número, un grupo que ha hecho (y está haciendo) una contribución significativa en muchos campos del ministerio, y un grupo (creo) que todavía tiene un futuro real a través de los bien formados, entusiastas y pastoralmente eficientes miembros más jóvenes de nuestro grupo. Pero este optimismo (más que confianza), ¿se debe a vivir en y del pasado, a ilusiones, a agarrarse a un clavo ardiendo o, Dios no lo quiera, a hacer realidad el tópico relativo a la reorganización de las proverbiales tumbonas?

Entonces, ¿quién soy yo? ¿Quiénes somos? ¿Somos los Misioneros del Sagrado Corazón relevantes en el mundo de hoy, en la Iglesia de hoy? ¿Somos necesarios? ¿Tenemos algo que ofrecer que sea especial y, por tanto, que merezca la pena y, si es así, qué podemos aportar para marcar una verdadera diferencia? Creo que sí. Pero también necesitamos 'ponernos las pilas' tratando de identificar qué es lo que nos hace 'especiales', y luego por qué y cómo esto hace que seamos quienes somos y por qué somos como MSC significativos para nuestro mundo y nuestra Iglesia.

Ya he contado esta historia antes, pero merece la pena volver a contarla en este contexto. ¡Siempre puedes elegir un MSC! Después de una misa como 'sacerdote suplente' en una parroquia, alguien me preguntó si yo era un MSC. Tras asegurarle que sí, que era un MSC, le pregunté el porqué de la pregunta. La respuesta que recibí fue una sorpresa... "¡siempre puedes elegir un MSC!". Mi reacción fue un tímido "¿eso es bueno o malo?", pero recibí la confirmación de que "eso está muy bien". Me sentí muy bien. No sólo por mí, sino también por el reconocimiento y la aceptación de lo que significa ser un MSC... o mejor aún, de lo que significa ser MSC. Y este encuentro me dice que, siendo MSC, tenemos futuro y por qué.

A los MSC se nos reconoce por lo que somos y por el carisma especial que ofrecemos. Nada grandioso, nada espectacular, sino



más bien ordinario, en realidad, en cierto modo como... bien, Jesús. Pero Jesús desde su esencia, ofreciendo una respuesta sincera a todos y cada uno, sea cual sea su necesidad. Esto, por supuesto, es lo que nuestros cohermanos han estado haciendo desde el principio, y mientras sigamos haciéndolo, tendremos futuro. Sin embargo, no necesariamente como, en el pasado, pensábamos que podríamos tener. Lo que este episodio me dice es que no estamos llamados a cumplir un papel determinado en la Iglesia y en el mundo, sino a ser una presencia. En lo que respecta al reconocimiento, no estamos llamados a cumplir una definición... lo que implica y conlleva ser un MSC... sino a ser un tipo especial de presencia, a tener un tipo particular de relación y compromiso con la gente, donde las imágenes parecen más convincentes que las explicaciones. Michael Fallon -¿cuánto hace de esto? - nos invitó a reflexionar sobre los verbos en lugar de los sustantivos a la hora de explorar nuestras relaciones con Dios, con nosotros mismos y con los demás: a hablar de ser fieles en lugar de fe, de amar en lugar de amor... Hoy en día, el Papa Francisco adopta el mismo enfoque y nos desafía a reflexionar de forma similar.

Ser MSC significa ser compasivo, ser cuidadoso, ser sincero, pastorear (y no se ha convertido en el sabor del mes) ... ser Jesús, o como nos gusta decir a los MSC, ser en la tierra el Corazón de Dios. Más recientemente, uno de nuestros directores de novicios desafió a sus novicios a que nuestro carisma MSC no se centre en ser hijos de Chevalier, sino en modelarnos en el Corazón compasivo de Jesús en su compromiso con todos, pero especialmente con los marginados, los necesitados ... Esto no era para restar importancia al papel de Julio Chevalier, sino para destacar que esto es lo que él y nosotros estamos llamados a ser como MSC.

Así pues, mi reflexión me invita a centrarme en ser MSC más que en ser un MSC, porque siendo MSC es como estamos llamados, podemos contribuir, podemos marcar la diferencia. Ser MSC proporciona un marco y un apoyo útiles para nuestras formas específicas de contribuir a la misión y al ministerio. Pero, ¿hacia dónde nos dirigimos a medida que envejecemos y disminuimos en número?

¿Aguantamos (¡aguantamos!) todo lo posible? ¿O sencillamente se está acabando el tiempo para este enfoque?

No me malinterpreten. No estoy subestimando la importancia de nuestra congregación religiosa y su estilo de vida. Esta ha sido mi base, mi formación, mi medio de funcionamiento. Pero esto es ser un MSC. Y me pregunto si es aquí donde debemos poner el acento. ¿Es la formación para la 'vida religiosa' lo que la misión y el ministerio necesitan para proporcionar al mundo y a la Iglesia aquellos que quieren ser MSC?

Recuerdo el día de nuestra primera profesión cómo los doce habíamos salido del noviciado como 'chicos mayordomos', bien preparados para vivir la vida religiosa. Esto era bueno, por supuesto, pero la formación era más para entrenarnos en cómo ser religiosos que para ser MSC; de hecho, nuestras miras estaban puestas más en ser ordenados -sí, como sacerdotes MSC- que en nuestro compromiso de por vida de ser MSC. ¡Es hora de tomar en serio los signos de los tiempos! No podemos esperar simplemente producir nuevas generaciones a nuestra imagen y semejanza. Lo que necesitamos es reflexionar sobre cómo garantizar que el carisma se transmite y a quién.

Siempre me ha tranquilizado saber que no estoy solo; soy uno de tantos, reflejando la imagen que ofrece San Pablo de que hay muchas partes de un cuerpo que necesitan trabajar juntas para que el cuerpo sea eficiente y eficaz; o quizás el énfasis que dio Pablo al recordarnos que Dios ofrece muchos dones, no para nuestro propio beneficio sino para el bien de todos, y en esto encontrar el enfoque y la función. Así que, hablando de enfoque y función, y mirando al futuro en busca de un 'cuerpo' y unos 'dones' que proporcionen una seguridad comparable, ¿quién será realmente MSC y será siempre posible "elegir un MSC"? Por derecho, todo cristiano puede reclamar el título y el papel: todos intentamos ser seguidores de Jesús. Pero de acuerdo con las enseñanzas de Pablo, algunos están llamados no a ser especiales, sino a ser seguidores de Jesús de una manera particular, a ser misioneros, los enviados a proclamar el mensaje y ofrecer el ministerio del amor de Dios revelado en Jesús, y a dar un paso adelante, como escribió Teresa de Ávila, para ser en nuestro propio tiempo y lugar las manos y la voz -y sobre todo el corazón- de Jesús.

Julio Chevalier lo vio claramente, y su visión de los Misioneros del Corazón de Jesús incluía no sólo a hombres que eran sacerdotes y hermanos, sino también a hombres y mujeres que eran religiosos y laicos. Las circunstancias nos 'acorralaron' en una 'mezcla religiosa', pero estamos recuperando la visión original del fundador a través de nuestros MSC laicos y colaboradores en la parroquia, la escuela y otros ministerios. Así que hoy y en el futuro, me veo a mí mismo, y felizmente, como uno entre estos muchos, y comparto con los muchos tanto dones como roles para complementar los de los demás. Siendo MSC, somos hermanos, sacerdotes, laicos, todos MSC a nuestra manera - como el Fundador lo imaginó.

¿Quiénes somos?

Me parece que la respuesta a esta pregunta no está tanto en centrarse en lo que ha significado ser MSC, sino más bien en lo que realmente significa ser MSC hoy y en el futuro y quiénes, como MSC, son enviados a ser en la tierra el Corazón de Dios.

Philip Malone, MSC

Desde Nairobi con amor...

El humilde comienzo de los Misioneros del Sagrado Corazón en Nairobi, Kenia, comenzó el 16 de julio de 2023. Después de un poco de 'experiencia errante' ahora estamos establecidos en un lugar llamado Karen. Karen es bien conocido por las comunidades religiosas. Si te giras a cualquier lado, puedes encontrar al menos una comunidad religiosa. Algunos dicen que es un mini-Vaticano.

Nuestra comunidad está formada por cinco miembros. Los padres Peter Ng'ang'a, Lucien Beh Evina, Peter Antony y dos postulantes: Christopher y Augustine. Aunque son postulantes, estudian filosofía en el Consolata Philosophicum, a unos 20 minutos de nuestra comunidad. Nuestros dos estudiantes terminan el primer semestre de su segundo año en diciembre. Por ahora, vivimos en una casa alquilada, donde realizamos nuestras actividades comunitarias habituales. Al estar en sus primeras etapas, nuestra comunidad se esfuerza por construir un marco fraterno y gratificante no sólo para nosotros como MSC, sino también para los estudiantes. Para ello, nos basamos en el documento de Emaús que especifica los objetivos de esta etapa de formación en nuestra congregación. Un horario centrado en los estudios, la vida comunitaria y fraterna y la oración nos acompaña diariamente.



En este momento, nos centramos principalmente en la formación, por lo que no estamos muy ocupados con las actividades pastorales. Esperamos algunos candidatos más a partir de enero para el Aspirantado interno. Recientemente, el Superior General y el Provincial nos visitaron y estamos muy contentos por ello. Estamos en contacto con diferentes grupos de redes religiosas: Animadores de Casa, Formadores, Religiosos de Kenia, Animadores Vocacionales, etc.

Estamos agradecidos a Dios por todas las bendiciones y a todos los miembros por sus oraciones, apoyo y aliento en este viaje.

«Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús».

Peter Antony, MSC

Divina Providencia

Soy el P. Bruno César do Nascimento, MSC, y desde 2018, acompaño a nuestros formandos aquí en la provincia de Río de Janeiro. Comencé esta experiencia en el aspirantado y, desde 2021, acompaño a los formandos que se preparan para el noviciado, en la etapa que llamamos Pre-Noviciado (aquí en Brasil, llamamos así al año anterior a la entrada del formando en el noviciado). Para hablar de mi experiencia como formador y en la preparación de candidatos a la vida religiosa, no puedo dejar de mencionar mi vivencia en el proceso de formación, desde que entré en el aspirantado hasta el posnoviciado. Siento que la congregación apareció en mi camino como una providencia divina. ¡No sé qué habría sido de mí si no hubiera sido por los MSC! Como en todo proceso, al principio me costó entender la dinámica de la formación, porque era un joven tímido y encerrado en mí mismo.



Poco a poco, me fui abriendo y descubriendo quién era y en qué podía convertirme como persona. Aproveché todas las oportunidades que me brindó la formación. Crecí mucho en los aspectos humano-afectivos, las relaciones fraternas, el cuidado de mí mismo y el sentido de pertenencia a la vida espiritual. Crecer y madurar fue siempre un deseo ardiente.

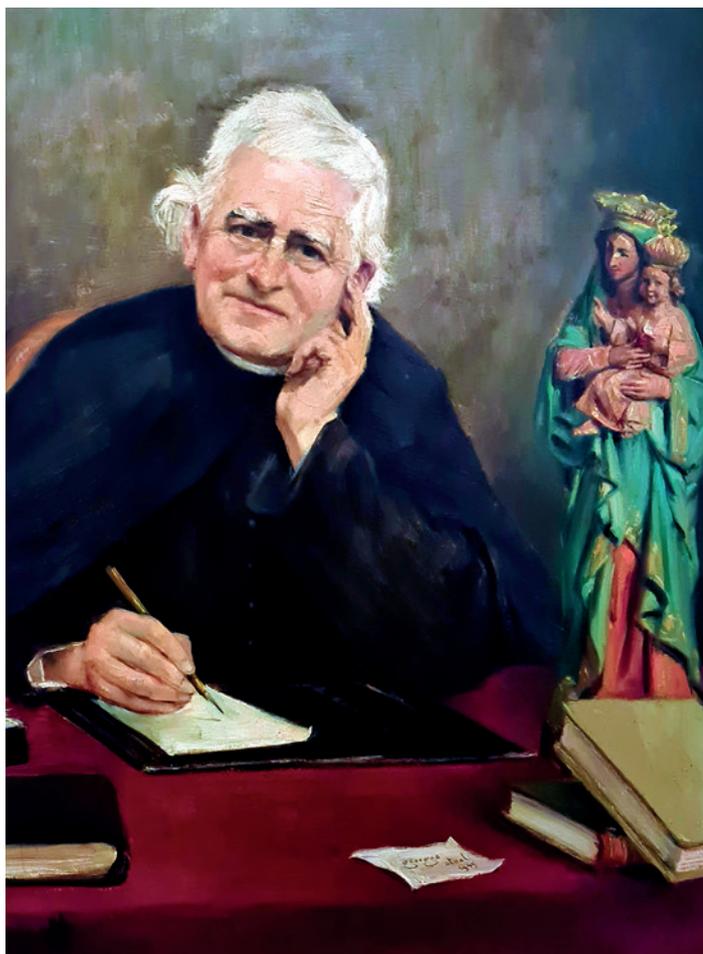
Al final del posnoviciado, mi formador me preguntó si me gustaría servir a la congregación en la formación de futuros MSC. Al principio, sentí un poco de miedo e inseguridad. Luego le pregunté: "¿Por qué me hacéis esta propuesta?". Me dijo: "Creemos en tu potencial y en todo lo que has desarrollado durante la formación. Esperamos que aceptes este nombramiento". Con eso en mente, he estado viviendo esta experiencia durante mi formación inicial. Ofreciendo a los formandos lo que recibí de la congregación durante mi proceso de formación.

Es una misión difícil. Sin embargo, hago todo lo posible para ayudar a los formandos a ser más humanos, a entrar en contacto con sus historias de vida, a tocar las heridas y potenciar los resortes que hay en cada uno de ellos. Al tener esta experiencia, pueden sentirse cada vez más amados por Dios para amar a todos, especialmente a los más empobrecidos. Este es un paso importante en el camino hacia la elección de la vida religiosa consagrada. Estoy feliz de poder ayudar en la formación de los futuros MSC y, al mismo tiempo, soy consciente de la responsabilidad de esta misión. Es una oportunidad para asegurar mi formación permanente. Con los formandos, vivo constantemente mi formación. Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús, ¡por siempre!

Bruno Cesar, MSC

Comprender el proceso de canonización

Siervos de Dios y Venerables.



Como Postulador General de la Congregación, me complace compartir algunas ideas sobre el significado de los títulos de 'Siervo de Dios' y 'Venerable' en el proceso de canonización. Se trata de pasos iniciales esenciales en el reconocimiento de la santidad de nuestros hermanos que vivieron vidas marcadas por la virtud heroica. Representan hitos importantes en el camino hacia la eventual beatificación y canonización.

Nuestro camino cristiano nos impulsa a recordar y celebrar los ejemplos de quienes nos han precedido. Sin embargo, es esencial subrayar que, aunque podamos venerar a los Siervos de Dios y Venerables de nuestra Congregación, no se les puede considerar formalmente santos. Este artículo explorará la distinción entre estos títulos, sus implicaciones prácticas para nuestra vida comunitaria y las restricciones impuestas para asegurar el correcto progreso de sus causas.

1. ¿Qué es un Siervo de Dios?

El título de Siervo de Dios se concede a un candidato a la canonización en cuanto la Iglesia abre oficialmente el proceso. Este proceso comienza a nivel diocesano y constituye la primera etapa formal, autorizando una investigación exhaustiva sobre la vida, las virtudes y los escritos del candidato. El título no implica todavía el reconocimiento oficial de la santidad. Sin embargo, significa que el candidato es digno de ser examinado por la posibilidad de haber vivido una vida de virtud heroica.

2. ¿Qué es un Venerable?

El título de Venerable es un reconocimiento posterior concedido tras un examen detallado de las virtudes del candidato. Para que un Siervo de Dios sea declarado Venerable, el Dicasterio para las Causas de los Santos debe evaluar si el candidato vivió heroicamente las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad) y las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza). Así, Venerable es un título que se otorga a quienes demostraron una fe y virtud extraordinarias y esperan un milagro reconocido para avanzar al siguiente paso: la beatificación. Los mártires están exentos del requisito del milagro en esta etapa.

3. Nuestros Siervos de Dios y Venerables

Actualmente, nuestra Congregación tiene el privilegio de estar implicada en ocho causas de canonización, cada una en diferentes etapas. A continuación presentamos una breve descripción de nuestros Siervos de Dios y Venerables:

Siervos de Dios

1. P. Julio Chevalier (Francia, 1824-1907). Fundador de nuestra Familia Religiosa, el P. Chevalier fue un visionario que buscó llevar el amor del Corazón de Jesús al mundo. Su vida de oración, dedicación misionera y devoción al Sagrado Corazón sentó las bases de nuestra congregación y carisma.
2. P. Emiliano Tardif (Canadá, 1928-1999). Nacido en Canadá, el P. Tardif es conocido por su ministerio de sanación y evangelización, especialmente en América Latina. Su profunda fe y su testimonio de curación espiritual han inspirado a muchos a buscar una vida más cercana a Dios.

Venerables

1. Mons. Alain de Boismenu (Francia, 1870-1953). Obispo misionero en Papúa Nueva Guinea, Alain de Boismenu dedicó su vida a servir a las comunidades indígenas. Con una caridad inquebrantable y un espíritu evangelizador, vivió

entre los más pobres y vulnerables, tendiendo puentes de amor y fe en regiones apenas tocadas por el cristianismo.

2. Mons. Henri Verjus (Italia, 1860-1892). Misionero y obispo en Papúa Nueva Guinea, Verjus dedicó su breve vida a la labor misionera en condiciones difíciles. Su dedicación al Evangelio en tierras extranjeras y su disposición a afrontar la adversidad hicieron de él un ejemplo de entrega total al servicio de Dios y de la Iglesia.

Addendum: Siervo de Dios Mons. Federico Kaiser Depel Aunque no sea una causa promovida por nuestra Congregación, es oportuno mencionar al Siervo de Dios, Mons. Federico Kaiser Depel (1903-1980), Misionero del Sagrado Corazón nacido en Alemania. Fundador de las Hermanas Misioneras de Jesús Verbo y Víctima, se distinguió por su compromiso en el anuncio del Evangelio y la atención pastoral en las zonas rurales y desatendidas. Su causa de beatificación es promovida por la congregación que fundó.

4. Restricciones litúrgicas y Decreto 'Non Cultus'

Aunque es natural que recordemos a estos hermanos en nuestras celebraciones, la Iglesia nos instruye cuidadosamente para que no atribuyamos veneración pública a los Siervos de Dios y Venerables. Esta precaución se formaliza en el decreto 'Non Cultus' del Papa Urbano VIII (1634), que prohíbe la veneración pública antes de la beatificación de un candidato. El decreto pretende evitar la veneración no autorizada, que podría interferir con la canonización y crear falsas expectativas entre los fieles.

¿Qué significa esto en la práctica?

- Los Siervos de Dios y los Venerables no deben figurar en las letanías, como en las ceremonias de ordenación o en las oraciones comunitarias. Por tanto, no deben utilizarse expresiones como «Padre Julio Chevalier, ruegue por nosotros».
- Las misas en memoria de Siervos de Dios o Venerables deben seguir los textos litúrgicos del día. No se pueden utilizar textos del 'Común de los Santos' o del 'Común de los Mártires'.
- En ningún caso deben ser mencionados en la Plegaria Eucarística junto a la Virgen María, San José u otros santos, ya que aún no han recibido el reconocimiento formal de la Iglesia. Hasta que sean beatificados, sólo pueden ser mencionados entre los difuntos.

5. Contexto histórico: El Papa Gregorio IX y el Decreto 'Audivimus'

La necesidad de regular la veneración pública de los candidatos a la canonización se remonta al Papa Gregorio IX, que promulgó el decreto 'Audivimus' en 1234. Durante su época, se produjo una situación peculiar en Suecia, donde un hombre muerto en una pelea de bar fue erróneamente venerado como mártir. Gregorio IX decretó que la veneración pública debía restringirse a los beatificados o canonizados formalmente por la Iglesia para evitar sucesos similares. Estas directrices nos recuerdan la importancia de cumplir estrictamente las directrices de la Iglesia. Cualquier práctica que sugiera la veneración pública de un Siervo de Dios o

Venerable podría poner en peligro el progreso de sus causas, ya que el culto público prematuro se considera un obstáculo para la canonización.

Como MSC, estamos llamados a valorar y respetar la santidad de la vida de los Siervos de Dios y Venerables de nuestra Congregación, actuando al mismo tiempo de acuerdo con las normas eclesiales. Cuando recordemos los aniversarios de la muerte de estos hermanos, hagámoslo con discreción, evitando cualquier práctica litúrgica que pueda sugerir una veneración no autorizada.

Recordemos que el reconocimiento oficial de la santidad se produce por etapas, y debemos acompañar pacientemente el proceso, honrando su memoria sin sobrepasar las orientaciones de la Iglesia.

Conclusión

La vida de nuestros Siervos de Dios y Venerables nos inspira y fortalece en nuestro camino misionero. Siguiendo fielmente las orientaciones de la Iglesia, respetamos el proceso de canonización y contribuimos a su eventual reconocimiento como santos. Que nuestro celo pastoral esté siempre unido al respeto de las normas eclesiales, para que estos hombres de Dios se conviertan en luces y ejemplos para las generaciones futuras.

Que el Sagrado Corazón de Jesús, al que estos hermanos dedicaron su vida, siga inspirándonos y guiándonos en el camino de la fe y del amor a los demás.

Fernando Clemente, MSC (Postulador General)



Adiós a la Vida Religiosa activa en el mundo occidental y mirando hacia un nuevo futuro

Hay tres razones por las que escribo este artículo. En primer lugar, la Vida Religiosa activa en el mundo occidental sufre un envejecimiento generalizado y un número muy bajo de vocaciones procedentes de los países occidentales. Incluso algunas o todas, las tres Congregaciones de la Familia Chevalier (MSC, FDNSC y Hermanas MSC), muy probablemente se extinguirán en Europa, Australia, Norteamérica y Canadá o dependerán en el futuro de misioneros extranjeros. ¿Qué podemos esperar del futuro nosotros, que estamos directamente implicados en este proceso? La segunda razón reside en el hecho de que este proceso de desaparición progresiva de las congregaciones religiosas en el mundo occidental va acompañado de un número creciente de laicos, asociados a estas congregaciones. Para nosotros, ese crecimiento concierne a un número creciente de Asociados Chevalier. ¿Qué podemos esperar de ellos?

Para responder a esa pregunta, describo muy brevemente la espiritualidad que el Padre Chevalier legó, no sólo a los religiosos sino también a los miembros laicos de la Familia Chevalier: la Espiritualidad del Corazón. Chevalier hablaba de “devoción al Sagrado Corazón”, pero para hacer justicia a su visión, hoy es mejor hablar de una ‘Espiritualidad del Corazón’. Esta espiritualidad puede ser significativa para muchas personas, que buscan un sentido a su vida.

La tercera razón es de muy distinta índole. Nuestros hermanos y hermanas de países no occidentales a menudo miran con asombro el proceso que, en el ámbito religioso, está teniendo lugar en el mundo occidental y que también afecta a sus provincias madre. Quizá les ayude algo esta breve reflexión.

En este artículo, me baso en parte en la colección de ensayos de «Religieus Leven met Toekomst» (Vida religiosa con futuro), editado por Arnold Smeets y Henk Witte (Berne Media, Heeswijk 2022). Los números de página que aparecen tras las citas remiten a este libro.

La disminución del número de religiosos en congregaciones activas en el mundo occidental.

Comenzó en la década de 1960. En el mundo occidental, tanto en las congregaciones activas masculinas como femeninas, cada vez entraban menos candidatos y muchos miembros se marchaban. La disminución del número de entradas y el aumento del número de miembros que abandonaban las congregaciones estaban relacionados con un cambio cultural, que tuvo lugar en las décadas de 1960 y 1970 en el mundo occidental. Este cambio cultural afectó no sólo a la vida social, sino también a la vida ecles-



siástica y religiosa. La reconstrucción de la sociedad tras los años de la guerra condujo a una creciente prosperidad en el mundo occidental. Se abrieron cada vez más oportunidades para que chicos y chicas cursaran estudios superiores y eligieran entre varias profesiones. Esto fue acompañado de un creciente deseo de autonomía y libertad personal. La gente exigía el derecho a participar en la toma de decisiones en todo tipo de ámbitos y pedía el reconocimiento de sus derechos humanos. La posibilidad de controlar la natalidad dio lugar a familias de dos o tres hijos, sin exceptuar a las familias católicas. Ni siquiera la encíclica «Humanae Vitae» del Papa Pablo VI, que prohibía el control artificial de la natalidad, cambió esta situación.

El Concilio Vaticano II (1962-1965) también creó una nueva atmósfera en la Iglesia. Lo que antes era casi impensable, es decir, el retiro de los religiosos tras los votos perpetuos o la ordenación, después del Concilio se consideró una elección libre y personal. La obligación del celibato para los sacerdotes y la observancia del voto de no estar casados se valoraron de otra manera, no sólo entre los religiosos y sacerdotes, sino también entre los católicos en general.

El Concilio había subrayado la responsabilidad común y el compromiso social de todos los fieles como pueblo de Dios, sacerdotes, religiosos y laicos juntos. También subrayó la importancia de la decisión personal de la conciencia en la vida moral. Y, como escriben Stefan Mangnus o.p. y Henk Witte, padres, hermanas y hermanos empezaron “a mirar de otra manera la vida comunitaria. En nuestras regiones, todo esto tuvo lugar en un clima de individualización. Muchos rompían con el régimen dominante de lo colectivo. La gente tenía que aprender a vivir y trabajar con los demás como individuos con carácter propio. Esto no era fácil y muy a menudo llevaba a optar por un estado de vida diferente” (p. 34). Podemos concluir, por tanto, que ni la disminución del número de candidatos, ni el aumento del número de salidas se debieron a un declive de la vida religiosa en sí o a la infidelidad a los votos de los religiosos que se marcharon. La razón más profunda puede encontrarse en un cambio cultural de la sociedad desde los años 60 y 70 en el mundo occidental y, en relación con ello, una nueva visión de la Iglesia y de la vida religiosa, avalada por el Concilio Vaticano II.

El proceso que aún hoy tiene lugar en muchos ámbitos de la sociedad y de la Iglesia y en la vida de las congregaciones occidentales muestra que, como escribe el Concilio Vaticano II, la humanidad está entrando en una nueva era de su historia, en la que se están produciendo cambios profundos (Gaudium et Spes n.4). El Papa Francisco lo dijo una vez así: vivimos no sólo en una época de cambios, sino en un cambio de época.

Cambio de época y nuevas comunidades misioneras.

En su artículo «La vida religiosa: una tradición con capacidad de recuperación» (pp. 22-30), Peter Nissen describe cómo los monjes siempre han leído los signos de los tiempos y cómo, cuando los tiempos y la cultura cambiaban, ellos «siempre entendieron el arte de responder a las nuevas necesidades y a los nuevos retos de la Iglesia y de la sociedad» (p. 24). Si se producían nuevos desarrollos sociales, respondían a las exigencias que les planteaban la Iglesia y la sociedad. Peter Nissen habla de ‘la resiliencia’ de los religiosos y señala que la capacidad de los religiosos para responder a los retos sociales y eclesiales es un elemento valioso que debe mantenerse para el futuro (p.25).

Con el Papa Francisco, podemos decir que el Espíritu Santo en todo tiempo y lugar genera ‘formas de sabiduría práctica’. (Evangeli Gaudium n. 254). La cuestión es qué desarrollos eclesiales y sociales en el mundo occidental desafían ahora a las congregaciones activas a tomar nuevos caminos, que puedan considerarse fruto de la obra del Espíritu Santo. Inspirado por el Espíritu Santo, el Concilio Vaticano II proclamó una nueva visión de la Iglesia. La Iglesia no es principalmente una organización jerárquica con el Papa, los obispos y los sacerdotes como directores generales y el pueblo católico como clientes, sino una comunidad convocada por el Espíritu de Dios de todas las naciones, que pretende ser un signo visible de solidaridad, paz, justicia y respeto por la creación. Todos los bautizados están llamados a participar en esta misión del Pueblo de Dios en la Iglesia y en la sociedad. Desarrollando aún más la visión renovada del Concilio sobre la Iglesia como Pueblo de Dios y su vocación misionera, el Sínodo

sobre la Sinodalidad de la Iglesia (2021-2024) puso especial énfasis en el papel misionero de los laicos en la Iglesia. El Documento final del Sínodo escribe: «Caminar juntos como discípulos de Jesús, en diferentes lugares, con la diversidad de carismas y ministerios, es un signo eficaz de la presencia del amor y la misericordia de Dios en Cristo» (n. 120). Y en su discurso de clausura del Sínodo (26 de octubre de 2024), el Papa Francisco calificó los frutos del Sínodo como “un don del Espíritu Santo”.

Hasta hace poco, las comunidades de hombres y mujeres que habían hecho votos vivían a menudo en grandes edificios monásticos, estrictamente separados de los laicos. Sin embargo, el documento final del Sínodo habla de nuevas comunidades y asociaciones de laicos, que «contribuyen mucho a la vida de las Iglesias locales y a la vitalidad de la acción misionera» (n.90). Lo que hace nuevas a estas comunidades y las une ya no es la observancia de votos o promesas comunes, sino una espiritualidad compartida.

Peter Nissen escribe que es «precisamente la conexión de la propia tradición de espiritualidad junto con una experiencia personal de fe» lo que constituye la fuerza de las comunidades misioneras. «Es una fuerza, escribe, que no puede ser más relevante. En efecto, aunque la fe eclesial está en franca decadencia en nuestra parte del mundo, la necesidad de espiritualidad no parece desaparecer en la misma medida ni al mismo ritmo. La gente está, precisamente... buscando valores, que orienten sus vidas y prácticas y modelos, con los que alimentar esos valores» (p. 29). En la sociedad occidental, muchas personas buscan el sentido de la vida. El estilo de vida y el compromiso social de las comunidades recién formadas que están verdaderamente impulsadas por «la espiritualidad junto con una experiencia personal de fe» pueden «con sus ofertas espirituales ser un oasis para la persona que busca» (p. 29), al tiempo que les presentan una perspectiva más clara y un camino a seguir en la vida.

Mirar hacia delante: seguir a Jesucristo inspirado por una espiritualidad del corazón.

Mientras que en las congregaciones de Chevalier en el mundo occidental quedan pocos o ningún miembro de origen occiden-

Para nosotros, ese crecimiento (laicos) concierne a un número creciente de Asociados Chevalier.

tal, la Espiritualidad del Corazón, heredada de Chevalier, todavía puede mostrar un camino a las personas que buscan el sentido de la vida. Ese proceso puede darse, cuando las comunidades de Asociados Chevalier, junto con las nuevas comunidades religiosas internacionales, continúen promoviendo el legado espiritual de Chevalier en beneficio de la sociedad moderna.

El Concilio Vaticano II hizo un llamamiento a todas las congregaciones religiosas para que volvieran a la espiritualidad original de su Fundador. Ya en el siglo XIX, Chevalier imaginaba un proyecto común de religiosos y religiosas, sacerdotes y laicos juntos. Consideraba a los laicos, que se unían a lo que él llamaba 'el movimiento del corazón', no como meros objetos de atención pastoral para los religiosos y los sacerdotes, sino como Misioneros del Corazón plenamente comprometidos, al igual que los padres, los hermanos y las hermanas. Para él, esta participación de los laicos era la consecuencia lógica de la dimensión social de su percepción de la Espiritualidad del Corazón. En efecto, sin los laicos era imposible vivir la Espiritualidad del Corazón como remedio a los males de la sociedad. En el pasado y en el presente, los laicos pueden vivir una Espiritualidad del Corazón tanto en el seno de sus familias, como a través del modo en que ejercen sus profesiones y participan en la vida pública. Chevalier legó así la Espiritualidad del Corazón a una comunidad de religiosos y laicos.

Según el Concilio, el corazón de la misión de toda comunidad religiosa está en «seguir a Jesucristo, tal como el Evangelio nos lo presenta» (Perfectae Caritatis n. 2). El Evangelio nos anima a seguir al Hijo de Dios, que se hizo hombre. Con manos humanas hizo el trabajo, con mente humana pensó, con voluntad huma-

na actuó, con corazón humano amó» (Gaudium et Spes n. 22). Stefan Mangnus y Henk Witte subrayan el significado profético de seguir a Jesucristo, tal como lo encontramos en los Evangelios. Después de todo, la fe cristiana auténticamente vivida da una voz crítica a la Iglesia y a la sociedad, «defendiendo a las personas marginadas en la sociedad» (p. 41).

La Espiritualidad del Corazón llevó a Chevalier a la convicción de que, si las personas conocieran mejor al Jesús del Evangelio -Jesús, que ama con todo su corazón-, le amarían y le seguirían más. De este modo, se arrepentirían de la indiferencia y el egoísmo y, en consecuencia, la sociedad también se curaría de estos males. Por eso, Chevalier insta a sus seguidores a leer y contemplar los Evangelios y a dejarse guiar por la pasión por Jesucristo, que en los Evangelios muestra repetidamente su corazón misericordioso.

En el Corazón de Jesús, proclama, encontramos la revelación del Corazón de Dios. El amor de Dios actúa en el corazón de la creación y de la historia de la salvación, que avanzan impulsadas por el amor misericordioso del Corazón de Cristo. En todas partes donde hay belleza, amor y verdad, él ve una manifestación del amor del Corazón de Jesús. Para él, esto es la realización del plan de Dios, «reunir toda la creación, todo lo que hay en el cielo y en la tierra, teniendo a Cristo por Cabeza» (Ef 1,10).

Chevalier nos enseña que Dios modela todo corazón humano según el modelo del corazón humano de su Hijo. Los deseos más profundos del Corazón de Jesús, deseos de amor, paz, justicia y plenitud de la creación también animan nuestros corazones. Son también los deseos de Dios. Despertar esos deseos en los corazones de las personas que buscan está en el corazón de la misión de la Familia Chevalier.

Con Chevalier, podemos ver surgir un mundo nuevo del Corazón de Jesús, traspasado en el Calvario. El Corazón roto y herido de Cristo es visto por Juan como una fuente de sangre y agua, símbolo del nacimiento de una nueva vida. Para Chevalier, es un signo de esperanza, de que Dios está transformando nuestro mundo roto en un mundo nuevo. Con él, podemos proclamar que el mundo moderno, a pesar de todos sus desastres y sufrimientos, está en camino hacia una tierra nueva.

Para Chevalier, la 'misión' es ante todo "una misión del corazón". Nos convertimos en "misioneros del corazón" en el momento en que aceptamos de todo corazón ser enviados por Jesús, cuyo corazón está lleno de amor y compasión. La formación del corazón según el modelo del Corazón de Jesús es una parte no desdeñable de la vivencia de la Espiritualidad del Corazón. Las personas descubren el sentido de sus vidas cuando aprenden a escuchar la voz de Cristo y de su Espíritu en sus propios corazones, pero también, aprenden a «escuchar el latido de los tiempos» y a «escuchar lo que vive en los corazones de las personas» (Peter Nissen p. 29).

Chevalier veía en la vivencia de la Espiritualidad del Corazón el remedio para los males de la época, las enfermedades de la sociedad. En particular, señalaba el egoísmo y la indiferencia como los males que enfermaban a la sociedad. Aparte de las causas estructurales y sociales, los males de la sociedad moderna, como el egoísmo y el consumismo, la discriminación, la violencia y la

Chevalier consideraba la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón principalmente como un poderoso medio para llevar a la gente a vivir una Espiritualidad del Corazón.

asombrosa desigualdad entre ricos y pobres, surgen también del corazón humano.

El Papa Francisco tiene la misma convicción. Escribe: «La crisis en la que se encuentra actualmente el mundo no puede resolverse con meras medidas técnicas. Lo que se necesita es ‘una conversión o un cambio de corazón’» (LS 218). Por lo tanto, necesitamos «una espiritualidad capaz de cambiar los corazones» (Evangelii Gaudium n. 262). Las comunidades que practican la espiritualidad del corazón contribuyen a curar los males de los tiempos modernos. También en su encíclica ‘Dilexit Nos’ (Él nos ama), el Papa Francisco escribe: «El mundo puede cambiar, empezando por el corazón» (n. 28). Cita al Concilio Vaticano II, que escribió que para el bien común debemos mejorar la disposición de nuestros corazones (Gaudium et Spes n.82; Dilexit Nos, n. 29). ‘Misión en todo el mundo’ (‘ubique terrarum’) es otro elemento integral del carisma de Chevalier. La razón profunda por la que hablamos de una misión ‘en todas partes’ se relaciona con el hecho de que las personas de toda condición, en cualquier parte del mundo, están llamadas a participar en la misión de Jesucristo, que fue enviado por el Padre para llevar a cabo su misión en

todo el mundo. Por lo tanto, la expresión ‘en todas partes’ debe entenderse no sólo geográficamente, sino también sociológicamente: en todos los niveles de la sociedad. Las comunidades de Chevalier Asociados y las comunidades religiosas internacionales están llamadas, por tanto, a ser pioneras del ecumenismo y del diálogo interreligioso.

Hoy en día, el cultivo de contactos a través de Internet puede crear también una ‘red’ misionera de relaciones y promover así la vivencia práctica de una Espiritualidad del Corazón en todo el mundo. A partir de su propia experiencia en el uso de Internet, el abad Bernardus Peeters o.c.s.o y Jan Willem Wits escriben que el mundo digital abre la puerta «para llegar, cautivar y vincular a públicos antiguos y nuevos» (p. 139).

Chevalier consideraba la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón principalmente como un poderoso medio para llevar a la gente a vivir una Espiritualidad del Corazón. La práctica y la promoción de una Espiritualidad del Corazón fue el objetivo principal de la vida y del ministerio de Chevalier. Con la misma intención, también hoy la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón podrá ser vivida y promovida en el futuro.

Un proceso histórico, guiado por el Espíritu Santo.

El título de este artículo es ‘Adiós a la vida religiosa activa en el mundo occidental’. Será una despedida de las Congregaciones activas en la forma occidental en que ahora existen. Pero será un adiós como los padres, que mueren, se despiden de sus hijos, que seguirán viviendo. Aparte de una posible herencia material, los padres dejan sobre todo un legado espiritual. A su manera y respondiendo a los desafíos de una época diferente, los hijos tratarán de integrar elementos esenciales de este legado espiritual en su propia vida. Se trata de un proceso histórico que se repite una y otra vez y hace avanzar la historia. Así, como provincias madres, las congregaciones occidentales de MSC, FDNSC y las hermanas MSC se despiden de sus hijos, las jóvenes provincias y uniones de los países no occidentales. Las han formado y guiado durante muchos años y ahora pueden contemplar agradecidas los frutos de sus esfuerzos misioneros. En algunos países occidentales, pueden incluso saludar a los misioneros procedentes de estas jóvenes provincias. Es un proceso histórico de progreso, guiado por el Espíritu Santo.

El desafío al que se enfrentan ahora las congregaciones religiosas de Occidente, a saber, decir adiós a las formas tradicionales de vida religiosa, avanzando al mismo tiempo hacia nuevas formas de vida misionera, constituye también un proceso histórico. Es un proceso que se ha repetido en la historia una y otra vez y que es necesario para crear espacio para nuevas formas de presencia misionera. Afortunadamente, en nuestra Familia Chevalier, podemos esperar que las comunidades de Asociados Chevalier, junto con las recién formadas comunidades religiosas internacionales, continúen viviendo y poniendo en práctica el legado espiritual de Chevalier. Podemos creer que el Espíritu Santo también está trabajando en este proceso. Y, como nos recuerda el P. Piperon MSC, amigo del P. Chevalier: “Si una familia religiosa no quiere perecer, debe conservar amorosamente el espíritu que recibió del fundador”.

Hans Kwakman, MSC



Dolor y vergüenza

Un camino hacia la cultura de la salvaguardia.

En las recientes visitas del Papa Francisco a Timor-Leste y Bélgica, es lamentable leer algunos artículos de medios de comunicación online, sobre casos de abusos sexuales por parte de clérigos, que se plantean para llamar la atención del Papa Francisco como cabeza de la Iglesia católica. Comprensiblemente, se trataba de nuevo de una expresión de preocupación urgente que la Iglesia debe tratar de forma responsable y expeditiva. La calurosa y glamorosa bienvenida dispensada al Papa Francisco en Timor-Leste se vio en cierto modo empañada por las preguntas y dudas sobre la ‘credibilidad de la Iglesia’ a causa de los casos de abusos sexuales del clero y la percibida insuficiencia de la respuesta de la Iglesia. Ha sido una observación común de algunos grupos de defensa que la credibilidad de la Iglesia se ha visto comprometida por los abusos sexuales del clero en todo el mundo. Como se expresó, por ejemplo, en la noticia de Associated Press (AP) a raíz de algunos casos de abusos del clero en Timor-Leste de que “el escándalo global de abusos sexuales del clero que ha comprometido la credibilidad de la Iglesia católica en todo el mundo había llegado finalmente al país más nuevo de Asia”. Se refería a los casos de abusos sexuales de un sacerdote misionero estadounidense, el P. Richard Dashbach, y del obispo Carlos Ximenes Belo, ambos reconocidos luchadores por la libertad y considerados héroes de Timor-Leste. Más doloroso fue lo que vivió el Papa Francisco en su visita a Bélgica. En las noticias online se describió como “una reprimenda asombrosa por parte del Primer Ministro y del Rey”, que llevó al Papa Francisco “a expresar la vergüenza de la Iglesia por el escándalo y a manifestar su compromiso de ponerle fin”.

Estas son sólo dos experiencias recientes del Papa Francisco al frente de la Iglesia Católica, perseguido por el fantasma de los abusos sexuales del clero, que aunque ocurrieron en el pasado, han seguido causando estragos en la Iglesia, no sólo económicamente,

sino también en su credibilidad. Aunque pueda parecer injusto y duro suponer que estos ‘casos globales’ han comprometido la credibilidad de la Iglesia, hay que aceptarlo como tal con humildad, dadas las circunstancias en las que se han seguido produciendo estos abusos, que en la mayoría de los casos se producen en el ámbito del poder, la autoridad, las estructuras e incluso la cultura dentro de la Iglesia como institución. Que se produzca un solo abuso ya es motivo de vergüenza, por las causas subyacentes que deben haber creado los factores de riesgo de abuso. Puede que el Papa Francisco haya pensado en ello cuando declaró que “aunque sólo fuera una (víctima), es suficiente para avergonzarse”. Como Iglesia sinodal, el dolor y la vergüenza que el Papa Francisco ha manifestado valiente y continuamente deben estar en el corazón de cada uno para que todos puedan ser desafiados a comprometerse en el ministerio de la salvaguardia de los niños y adultos con una postura de tolerancia cero hacia el abuso en la Iglesia. Para recordar, los MSC como comunidad ha expresado formalmente tal compromiso en 2011 durante el Capítulo General celebrado ese año. Posteriormente, se han elaborado varios documentos en diversas reuniones y ocasiones en la congregación para dar cuerpo al compromiso que en 2019 condujo a la creación de una Oficina de Salvaguardia como parte de la estructura del Generalato organizada por Tim Brennan. En cuanto a iniciativas, directivas y esfuerzos, la Oficina de Salvaguardia ha hecho todo lo posible, hasta ahora, para llevar a la congregación a ser más enérgica en el ministerio de salvaguardia. En el reciente Capítulo General de 2023, se aprobaron unas Directrices de Salvaguardia como guía para que todas las entidades elaboraran sus propias políticas y programas de salvaguardia. Si bien el compromiso de 2011 es, sin duda, una inspiración y un desafío para el ministerio de la salvaguardia en la congregación, es justo decir que en la actualidad queda mucho por hacer, especialmente a nivel local, donde las políticas y los programas de salvaguardia aún no se han creado y organizado, o no se han mantenido de manera eficaz en las entidades que ya los han establecido.

Para concluir, todos deberían tener en cuenta que el dolor y la vergüenza que la Iglesia debe haber sentido y, por supuesto, la cuestión de la credibilidad suscitada por los casos de abusos sexuales en la Iglesia, deben tomarse positivamente como un camino hacia una cultura de salvaguardia; “un compromiso para alejarse del mal y para curar a los heridos”; una invitación a desarrollar la propia integridad en el ministerio.

James Espuerta, MSC



Días de unión en Japón



Cuando el P. Chris Chaplin, MSC, uno de los miembros del Equipo de Liderazgo General MSC, llegó a nuestro convento MSC en Nagoya el sábado 16 de noviembre de 2024, yo estaba celebrando la Misa en la Iglesia Católica de Sabae, una de las tres iglesias de la Parroquia de Fukui. Al día siguiente, domingo 17 de noviembre, el P. Frits Ponomban, MSC, y yo (juntos desde Indonesia) celebramos la Misa dominical con la congregación de la Iglesia Católica de Fukui. Durante esa misa dominical recibimos a tres preciosos bebés en la Iglesia Católica. Hacia las 3 de la tarde, el P. Frits y yo fuimos a otra parroquia, la Iglesia Católica de Tsuruga, a recoger al P. Arun Kumar, MSC, de la India. En un coche, nos dirigimos a la siguiente parroquia, la Iglesia Católica de Kakamigahara, para encontrarnos con el P. John Graham, MSC, de Australia, y el P. Joey Mission, MSC, de Filipinas, que habían llegado allí desde la Iglesia Católica de Ogaki. Fuimos juntos en dos coches a la casa de retiros de las RSCJ en Susono, Prefectura de Shizuoka, y llegamos allí sobre las 11 de la noche. Nos encontramos en la puerta con el P. Priyo Susanto, MSC, de Indonesia, que había llegado antes desde la iglesia católica de Konan. El P. Brian Taylor, MSC, y el P. Kenji Konda, MSC, ambos de Australia, también habían llegado de la Iglesia Católica de Gifu. El P. Chris, el P. Keith Humphries, MSC, de Australia, y el P. Bern Tethool, MSC, de Indonesia, también habían llegado en coche desde Nagoya.

Un tranquilo lunes 18 de noviembre, en el comedor, iba a poner un CD de música clásica en el reproductor cuando el P. Chris se acercó a mí y me saludó calurosamente esa mañana. “Buenos días, Carol”. “Ah, Chris, buenos días. Me alegro de verte”. Poco después, el P. Rey Tibon, MSC, de Filipinas, llegó a la casa de retiros desde la iglesia católica de Johokubashi.

Así, doce de los MSC empezamos juntos ese primer día de retiro en Susono. El P. Chris nos invitó a ir más despacio y a llegar del todo antes de empezar nuestro viaje de retiro. El primer día, nos llevó a visualizar de nuevo muchos de nuestros propios encuentros personales, especialmente nuestro primer encuentro con el Señor en nuestro camino vocacional como MSC. El segundo día,

nos invitó a una profunda intimidad con Jesús, a venir tal como somos, a ser más abiertos y vulnerables con Jesús. El tercer día, nos animó a dejar que Jesús transformara nuestros corazones soltando todo lo que obstaculizaba nuestra relación profunda con Él. El proceso de entregarlo todo a Jesús Luz continuó el cuarto día. Se nos ayudó a reconocer muchos tipos de piedras en nuestros corazones y a soltarlas frente a la luz de Jesús. Se nos animó a que la abundancia de nuestros corazones permita la transformación de todo nuestro corazón para que podamos dejar venir plenamente la misión encomendada por el Señor. Para llevar el amor de Jesús al mundo, nuestros corazones fueron recibidos, invitados, desafiados y enviados por Su espíritu. Recuerdo que el P. Chris dijo que, como MSC, somos el eco del corazón de Jesús en el mundo. Estamos llamados no sólo a ser MSC, sino a convertirnos en MSC; no sólo a ser hermanos, sino a convertirnos en hermanos.

El P. Sadami Takayama, MSC, de Japón, llegó a la casa de retiro desde la Universidad de Shirayuri el cuarto día. Trece de los MSC pudieron reencontrarse en la casa de retiros. Tuvimos laudes juntos, desayuno, conferencia por la mañana y tiempo de reflexión personal. Por la tarde, tuvimos otra conferencia y la misa diaria. Después de cenar, tuvimos adoración y tiempo social juntos. Probablemente olvidaremos muchas conferencias, pero la presencia única de cada conferencia ha quedado profundamente grabada en el corazón. Gracias al P. Chris por el acompañamiento durante el retiro.

El viernes 22 de noviembre, renovamos nuestros votos durante la misa de clausura y cenamos juntos antes de dejar la casa de retiro. El P. Chris volvió a entrar en el coche de Fukui y se fue a casa con el P. Frits, el P. Arun y yo. En el camino de vuelta, convertimos el coche en una sala de karaoke. Nos divertimos cantando juntos en el coche. El P. Frits nos llevó al área de descanso de Hamamatsu. El P. Arun nos llevó a la parroquia de Tsuruga, donde el P. Chris descansó una noche, y yo llevé al P. Frits a la parroquia de Fukui. Al día siguiente, sobre las 6 de la tarde, fui a la estación de tren de Fukui a recoger al P. Chris y pasamos unos minutos hablando en

una panadería. Antes de las 7 de la tarde, teníamos que ir al restaurante de carne japonesa reservado. En un coche, el P. Chris y yo recogimos al P. Frits y cenamos juntos. Estoy agradecido por el cercano encuentro sinodal con el P. Chris en Fukui. Qué regalo tan especial. Al día siguiente, celebramos juntos la misa dominical y cenamos antes de ir en coche a Nagoya para nuestros dos días de asamblea.

El Hermano Babetara Anetoka, MSC, de Kiribati, renovó sus votos durante la Misa de las 5 de la tarde del primer día de la Asamblea de la Comunidad MSC de Japón 2024. El P. Toan Dinh Vinh, MSC, de Vietnam, y el Diácono Devid Abram, MSC, de Indonesia, también participaron en la Eucaristía. Tres de ellos no pudieron unir-

se al retiro y a la asamblea porque tenían clases en el Centro de Estudios Japoneses de la Universidad de Nanzan.

El P. Chris nos acompañó durante la asamblea. El primer día, 25 de noviembre, escuchamos los informes y las intervenciones de cada cohermano. El segundo día, 26 de noviembre, leímos los Estatutos de la Comunidad MSC de Japón en japonés e inglés. Gracias por las conversaciones abiertas. Otsukaresamadeshita.

El P. Chris regresó a Roma el miércoles 27 de noviembre. Nos volveremos a encontrar otro día como MSC, unidos por el mismo espíritu del Sagrado Corazón de Jesús. Qué viaje. Qué amistad tan profunda. 神に感謝。 Gracias a Dios.

Carol Somptan, MSC

Centro Faustino Villanueva

El centro de Promoción Juvenil y Desarrollo Rural 'Faustino Villanueva' fue fundado por los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús en el año 1984 y se encuentra ubicado a 355 kilómetros al norte de la ciudad capital de Guatemala, en el municipio de Chahal, Alta Verapaz, a seis horas de distancia. La cabecera departamental es la ciudad de Cobán, encontrándose a 175 kilómetros, haciendo un recorrido promedio de cuatro horas. Es una población perteneciente a la cultura q'eqchi', su subsistencia económica se basa en la agricultura (maíz-frijol-chile-ganadería) y, en otros casos, trabajos fuera del municipio.

El nombre de Faustino Villanueva se debe a la memoria martirial del P. Faustino Villanueva, MSC, asesinado en la parroquia de Joyabaj en el departamento del Quiché, Guatemala. Cuatro años después del martirio del P. Faustino surge el Centro como una respuesta a las carencias que sufría esta población, por la necesidad del pan del saber.

El Centro Villanueva, desde sus inicios, ha ofrecido un internado, espacio donde hospedar a los jóvenes de lugares lejanos que por la distancia o pobreza no cuentan con los medios o recursos para regresar a sus casas. Dentro del Centro está el Instituto Técnico Vocacional San Agustín, con formación de educación básica y diversificada, que son los estudios requeridos para, posteriormente, continuar los estudios universitarios. También, el Centro facilita distintos talleres ocupacionales para ser emprendedores y saber un oficio. El lema del Centro es 'puertas abiertas a la educación'. La pedagogía de enseñanza es 'aprender construyendo'.

Todas estas actividades hacen que sea una formación integral, que permita que los jóvenes respondan a unas competencias profesionales a la hora de seguir sus estudios superiores universitarios o encuentren un trabajo. Como fruto de este trabajo



después de cuarenta años sirviendo en este Centro Educativo, actualmente el municipio cuenta con más del 80% de los profesionales que son egresados de este establecimiento educativo y un conjunto de personas que han sido beneficiados con becas, formación en talleres, etc.

Por su localización geográfica, el Centro Faustino Villanueva sigue siendo una respuesta actual y un oasis de oportunidad, ya que es el único establecimiento con internado en el municipio y los municipios vecinos. Por otra parte, el Centro sigue priorizan-

do al sector menos favorecido de personas en pobreza o pobreza extrema. Y, por último, es un Centro que sigue promoviendo medios para erradicar el hambre y contribuir al cuidado del medioambiente. La mayor preocupación de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús en el Centro Faustino Villanueva es seguir dando respuestas a los males de nuestro tiempo, tal como lo señala el P. Chevalier y que, a través de este servicio, el corazón de Cristo siga siendo amado en todas partes.

Jairo Sevilla, MSC

‘Celebración Jubilar’

Misioneros del Sagrado Corazón, Provincia Belga. El lunes 21 de octubre de 2024 fue un día de gracia y alegría para los cohermanos MSC de la Provincia Belga. Todos, los belgas, incluidos los de la ICB (Comunidad Internacional de Bélgica) y los cohermanos africanos que trabajan en el ministerio pastoral en Valonia, fueron invitados a la casa de la congregación en Borgerhout para festejar junto con los MSC que han celebrado sus 50 años de sacerdocio en 2024. Jozef Geeurickx (Zeca) celebró sus 50 años de ordenación sacerdotal el 21 de julio de 2024 en su pueblo natal, Opwijk, con feligreses, su familia y una delegación de MSC y de los Laicos asociados. Desde entonces, ha regresado a San Salvador en América Latina para su trabajo misionero. Por su parte, el P. Jozef Van de Velde, que había preparado muy bien toda la celebración, no pudo presidir la Eucaristía por problemas de salud. Afortunadamente, su sustituto le reemplazó dignamente en una hermosa celebración eucarística gracias a los preparativos del P. Joseph. Sobre todo, dimos gracias al Señor por todo el bien que nuestros MSC han podido realizar durante estos largos años de servicio como Buenos Pastores en la viña del Señor. En nuestros himnos, oraciones y cantos, incluimos también a los demás MSC que celebraban aniversario de ordenación y profesión.

Después de la Eucaristía, nos reunimos todos para una recepción y una agradable comida en un restaurante situado frente a la casa. Cabe señalar que no sólo tuvo que ausentarse el P. Jozef Van de Velde. Lamentablemente, de los 29 invitados previstos para la fiesta, siete tuvieron que presentar sus excusas por motivos de salud.

Por la tarde, todos escucharon con gran atención e interés la información facilitada por el Arquitecto y el Director del Proyecto sobre la construcción de la nueva casa MSC en Borgerhout. Sí, la Provincia belga MSC había decidido desde hace años construir una nueva casa, ya que la actual es demasiado grande e incómoda para el pequeño número de cohermanos que aún viven allí. En las últimas semanas, grandes máquinas han entrado en nuestro terreno para demoler el salón parroquial contiguo a la iglesia y preparar el terreno. Estos preparativos ya han concluido y ha comenzado la construcción de los nuevos locales.

Tras esta sesión informativa y una buena taza de café y tarta, muy apreciada por los asistentes, todo el mundo estaba listo para volver a casa.

Oscar Vermeir, MSC



Capítulo Provincial de Corea



Llegué a Corea para facilitar el Capítulo Provincial celebrado del 28 de octubre al 1 de noviembre en su nueva Casa Provincial cerca de Seúl. Benedict Ko, el Provincial en funciones, estaba muy entusiasmado con el nuevo edificio de la casa provincial en Gyeong-gi. Es muy moderna y confortable. Dispone de todas las comodidades para una comunidad de trece miembros, en particular los hombres mayores que residen allí.

Me lesioné la espalda el último día de retiro en Filipinas, así que me moví con mucho cuidado durante esa semana. Agradezco a la provincia que me consiguiera un colchón que me apoyara la espalda. Luego, durante la semana del Capítulo, me introdu-

jeon en la acupuntura y la manipulación quiropráctica. Fue de gran ayuda y me permitió hacer el trabajo que tenía que hacer sin dolor. La hospitalidad de nuestros cohermanos en Corea es digna de elogio y agradecimiento.

Preparé la facilitación con Ireneo Lee y los demás miembros del Grupo de Trabajo del Capítulo (Comité de Preparación) y con la Hna. Nathaneal, MSC, que nos tradujo.

El Capítulo se celebró en la Capilla. Se retiró la mitad de los bancos y se colocaron cinco mesas circulares en el espacio creado en la parte trasera de la capilla, siguiendo el esquema del Capítulo General. En cada mesa cabían de cinco a seis capitulares. La tra-

ducción se realizó a través de una sala especial situada en el altillo de la parte trasera de la capilla. El proceso del Capítulo fue de Sabiduría Comunitaria, con una reflexión orante sobre el orden del día del Capítulo, seguida de una puesta en común en las mesas a nivel de 'yo'. Tras una segunda breve reflexión, los grupos compartían las percepciones que habían surgido para toda la provincia en el nivel del 'nosotros', con recomendaciones que surgían de esta voz comunitaria. El tema del Capítulo fue: "Del EGO al ECO". Un espíritu de comunidad y dirección apostólica para el futuro". Hechos 4:32 «Un corazón y un espíritu».

Los capitulares comentaron positivamente la diferencia entre el proceso parlamentario que habían utilizado en sus dos Capítulos anteriores y la facilidad y tranquilidad de esta metodología. Las recomendaciones significativas del Capítulo surgieron de la reflexión sobre las respuestas de una consulta a los Distritos y los informes de los comités de Formación, Espiritualidad, Finanzas y Plan Maestro de Arquitectura, JPIC, Comunicación, Salvaguarda, Bienestar Social y Misión. Una sesión con los Laicos MSC les animó a unirse a las mesas con los capitulares y entrar en el proceso de sabiduría comunitaria. Esto permitió que se propusieran algunas resoluciones muy fructíferas.

A mitad del Capítulo, se celebraron las elecciones Provinciales y el P. Damaso Shin fue elegido en la segunda votación. Tomará posesión de su cargo a finales de año. El último día del Capítulo se celebraron las votaciones para elegir a los miembros del Consejo, y el resultado fue que el P. Matthew Park, el Hno. Fran-

cisco, el P. Abraham Lee y el P. Richard Kim fueron elegidos para el nuevo Consejo.

El Capítulo fue una experiencia increíblemente positiva y notablemente exitosa, teniendo en cuenta que no hablo coreano y que todo el proceso requirió traducción. Felicitamos a Dámaso y a su nuevo Consejo por su elección y les ofrecemos nuestras oraciones por una transición sin problemas y la bendición de Dios sobre ellos durante los próximos tres años de liderazgo. Gratitud y felicitaciones a toda la provincia y su dedicación a su vida MSC y a la misión Congregacional.

Chris Chaplin, MSC



Ensayo sobre los logros y los retos de la vida religiosa MSC en el África francófona

La vida religiosa MSC en el África francófona es anterior a la creación de la entidad. De hecho, en este año de gracia, celebramos el Centenario de la llegada de los MSC a la República Democrática del Congo, la más antigua de las misiones en 1924, frente a Senegal en 1953 y Camerún en 1981, que son los tres países que componen la Unión del África Francófona bajo la dependencia directa de la Administración General desde el 06 de agosto de 1986.

Fue a raíz de una sucesión de reuniones convocadas por la Sagrada Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares y la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos, entre octubre de 1976 y febrero de 1977, cuando se puso en marcha la llamada 'africanización de la vida religiosa', recogida en un documento fechado el 03 de junio de 1978. Siguiendo esta invitación de la Santa Sede, los Misioneros del Sagrado Corazón de las Regiones de Senegal, Camerún y Zaire, reunidos en Kinshasa del 27 de abril al 2 de mayo de 1983, elaboraron un documento sobre 'Vocaciones africanas y formación de los MSC en África'. En vísperas del Jubileo de Esmeralda de 1986-2026, sería prudente reflexionar sobre estas décadas de vida religiosa MSC planteándonos dos sencillas preguntas: ¿Qué se ha hecho y qué queda por hacer?

I. Lo que se ha conseguido

En la introducción de nuestros Estatutos y Directorio de la UAF, se estipula que el objetivo primordial de la creación de una entidad es «arraigar el carisma de su fundador en tierra africana» (SD 3.a), carisma que consiste en dar a conocer la insondable riqueza del Sagrado Corazón. Cada MSC asume sus responsabilidades en los diferentes apostolados en función de esta Espiritualidad del Corazón.

1. Parroquia y Diócesis

Los MSC son responsables de la pastoral de las almas en ocho diócesis y quince parroquias de África francófona. Este es el legado de los pioneros que, a veces, les dejaron territorios enteros de misión. CS 23. En función de la disponibilidad de los cohermanos, los superiores intentan crear una comunidad MSC directamente asociada a la vida parroquial. Ésta se organizará para asumir una vida religiosa, un testimonio de vida para los miembros que la componen y para los feligreses y personas de toda religión y cultura del territorio. La vida parroquial y comunitaria están entrelazadas porque los cohermanos son responsabilidad de la Parroquia y, por tanto, de la Diócesis. Según se trate de una parroquia rural o urbana, la congregación aporta un apoyo suplementario al funcionamiento de la comunidad. Desde hace

casi una década, algunas comunidades son autónomas y, a veces, acuden en ayuda de comunidades que siguen siendo débiles desde el punto de vista financiero.

Los cohermanos de las parroquias obedecen todas las directrices diocesanas relativas a la 'pastoral de almas' en la iglesia parroquial. Esto no impide las iniciativas y el genio de los cohermanos, como la fundación y animación de nuestros grupos de laicos, la pastoral vocacional y los proyectos de autofinanciación para la vida comunitaria, pero también para la vida parroquial.

2. Casa de formación

Con el fin de perpetuar el legado del P. Julio Chevalier, algunos han sido elegidos para asegurar el apostolado de la formación en nuestras casas de Pre-Noviciado en Dakar (Senegal) y Kinshasa (RD Congo), Noviciado en Brazzaville (Congo) y Post-Noviciado en Yaundé (Camerún) sin olvidar a los Aspirantes internos y externos. El curso actual se está reorganizando, sobre todo en la etapa del Pre-Noviciado, ya que la entidad desea disponer de un único centro de formación para cada etapa. Los prenovicios de primer año se envían ahora a Kimwenza-Kinshasa, donde el entorno es adecuado, y el noviciado se ha trasladado a Brazzaville según el Decreto del Consejo General de 11 de abril de 2024. Estas casas están dedicadas a la formación de los futuros cohermanos, pero también constituyen comunidades de vida para los MSC que viven en ellas, esforzándose por practicar lo que enseñan a los jóvenes. De ahí un particular espíritu de sacrificio para los de dentro y de aprensión para los de fuera, ya que las exigencias difieren según se esté en un caso o en otro.

3. Escuelas

Desde hace unos diez años, para encarnar nuestro carisma y hacer visible nuestra presencia en el mundo, y también para asegurar nuestro futuro desde el punto de vista financiero y económico, nuestros distritos se han dotado de escuelas tanto de enseñanza primaria como secundaria. La RDC es la más antigua, seguida de Camerún y, más recientemente, Senegal. Los cohermanos han recibido formación en liderazgo, gestión y enseñanza en diversos campos. Esto constituye un verdadero apostola-

do para todos los niños, adolescentes y adultos que participan en el funcionamiento y la vida de estas estructuras, que pueden resultar un vivero vocacional.

4. Asociaciones laicas

Nuestra Señora del Sagrado Corazón a veces nos precede y llega en la maleta del MSC. La Fraternidad de Nuestra Señora del Sagrado Corazón es una de nuestras diversas subentidades. Además de la Fraternidad más conocida, en algunos países tenemos los 'Lecteurs des Annales d'Issoudun' y la 'Amicale des Parents et Amis', que se reúnen en las fiestas importantes de la Congregación, a saber, el 21 de octubre, el 8 de diciembre, el último domingo de mayo para la solemnidad de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y el segundo domingo después de Pentecostés para la solemnidad del Sagrado Corazón.

Aunque estas asociaciones conservan su autonomía interna, el hecho es que los MSC siguen siendo los guías y acompañantes espirituales, algunos de los cuales reciben un mandato y un nombramiento especiales de los Superiores. Esta es la manifestación concreta de nuestra pertenencia a la Familia Chevalier.

5. Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, Misioneras de Cristo y Servidoras del Sagrado Corazón

Las relaciones con las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón son tanto más estrechas cuanto que comparten con nosotros la misma Espiritualidad del P. Julio Chevalier. Estamos prácticamente presentes en los mismos países. Nuestros caminos se cruzan tan a menudo durante las etapas de formación y de misión que podemos decir que son realmente nuestras Hermanas. Además de las FNDSC, según los países, están las Misioneras de Cristo fundadas por los cohermanos Padre Christian MOSER en 1956 en Alemania y las Hermanas Siervas del Sagrado Corazón fundadas por el Vicario Apostólico Van GOETHEM de Coquilhville (hoy Mbandaka) en 1942 en Bokote en Zaire (hoy RD Congo). Se las llama cariñosamente 'sobrinas'.

En la medida de lo posible, volveremos a reunirnos para las grandes fiestas de la congregación, que son similares a las nuestras, y otras ocasiones importantes como las celebraciones jubilares



y los votos. No se trata sólo de una cercanía espiritual, sino también sociológica, ya que muchas FNDSC y MSC proceden de los mismos pueblos o incluso de familias biológicas.

6. Apostolado vocacional

Si bien es cierto que nuestras parroquias y escuelas pueden ser viveros de vocaciones al estilo de vida MSC, en las últimas décadas ha parecido prudente establecer una verdadera política vocacional para animar a los jóvenes a abrazar nuestro estilo de vida. Así, en los distritos funciona un comité vocacional que organiza campamentos y encuentros vocacionales, así como pruebas de selección y admisión que se someten a la aprobación del consejo de superiores del distrito y de la UAF, respetando ciertos criterios preestablecidos.

II. Los retos

Más allá de este rostro resplandeciente y alentador de la vida religiosa MSC que cada cohermano intenta promover y vivir según los dones de la gracia y de la naturaleza, nos enfrentamos también a los desafíos del momento.

1. Internacionalidad y/o multiculturalidad

Vista desde fuera, África parece una entidad homogénea, pero vista de cerca, es un mosaico dispar de países, naciones, tribus, etnias y clanes que van y vienen según los intereses oportunistas que podemos observar, especialmente en el plano político. Aunque procedemos de este suelo socio-antropológico, creemos firmemente y nos esforzamos por hacer efectivo el hecho de que 'en la congregación no hay extraños ni huéspedes de paso' (JC 1897). Esto es posible gracias a que el itinerario de nuestra formación inicial nos enfrenta a las realidades particulares de los distintos países de la entidad, hasta el punto de que, al final, cada MSC se siente en casa en todas partes, dejando el resto a los humores e incompatibilidades estrictamente personales. Este espíritu se denomina 'MSCéité'.

2. Misión 'ad extra'

Como formador en la etapa del Noviciado, los novicios se plantean una pregunta recurrente sobre la internacionalidad en todas sus formas. Al entrar en la Congregación, muchos de ellos tenían una idea de la misión 'ad extra', tal como la habían vivido sus compañeros y amigos en otros institutos. La pregunta no es ingenua porque sigue siendo actual en la mente de las personas. Esta misión 'ad extra' obedece evidentemente a parámetros jurídicos, humanos, financieros e ideológicos, que son responsabilidad de la jerarquía superior. Mientras la misión de la congregación sea difundir las riquezas del corazón del divino maestro, entonces se puede hacer en todas partes porque las necesidades están en todas partes.

3. Herencia de los pioneros

Nuestra entidad de la UAF pronto celebrará su 40 aniversario y es relativamente joven. La prueba es que dependemos de la Administración General y las competencias están delegadas. Muchos de nosotros todavía conocemos a los pioneros de las Provincias Madre que plantaron la semilla de la herencia espiritual de Julio Chevalier en suelo africano. Ser sus sucesores es motivo de orgullo, porque la próxima generación tiene asegurada la gran responsabilidad de alimentar esta semilla en términos de



espíritu comunitario, dedicación y sacrificio a la misión, iniciativa, mantenimiento de las estructuras y gestión de los bienes. No es raro que los antiguos feligreses recuerden con gran nostalgia los grandes días del pasado, lo que es a la vez motivo de orgullo para nosotros y fuente de presión para seguir sus pasos a pesar de los cambios de la actualidad.

4. Autonomía financiera

El otro escollo es la financiación de esta misma misión. Recordemos la advertencia de Monseñor Dupont, arzobispo de Bourges, a los dos vicarios de Issoudun: «...la Providencia está muy bien, pero no hay que tentarla...». (1854). Es en esta perspectiva que cada uno de nosotros se siente preocupado por el futuro inmediato de la Congregación en suelo africano, sobre todo cuando aspiramos a una entidad más autónoma como Provincia. Nuestros colegios, considerados como fuentes de autofinanciación, van acompañados de una conciencia colectiva de buena gestión y de puesta en común eficaz para favorecer la participación de todos en el advenimiento de esta nueva entidad.

Conclusión

«Mientras la mano de Dios esté con nosotros, la confianza es un deber» (J.C.1866) o «Mi convicción es que según los designios de la Divina Providencia, nuestra Sociedad está destinada a grandes cosas y a un gran porvenir, pero a condición de que no sea religiosa a medias, sino completa y sin reservas» (JC 1887). Reafirmados por las palabras del Padre Fundador de que somos sus Hijos espirituales dentro de la UAF, continuemos nuestra marcha hacia un futuro radiante, porque África es y pronto será uno de los pupilos de la Congregación.

Hassan Mouchi Jonas, MSC

La Comunidad Internacional en Issoudun

Cuna de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón.

La Casa Madre, lugar de memoria y misión de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón, se encuentra en Issoudun (archidiócesis de Bourges), en el departamento de Indre, en el corazón de Francia. Aquí es donde comenzó la Congregación. Desde su fundación, el 8 de diciembre de 1854, Issoudun ha sido un punto de referencia para todos los Misioneros del Sagrado Corazón del mundo. En la Casa Madre, cada miembro de la comunidad puede no sólo seguir las huellas del P. Julio Chevalier y de sus primeros compañeros, sino también inspirarse en la esencia de su carisma. La Casa Madre es un lugar de silencio, un remanso de paz que alimenta la búsqueda de Dios de fieles, peregrinos y turistas, con su magnífica basílica y su luminosa capilla, su cripta y su hermoso parque de peregrinación... Es aquí donde a algunos cohermanos de la provincia les gusta venir a hacer una pausa o a descansar para recargar las pilas. Es aquí donde, además del superior provincial, viven a diario seis cohermanos que forman lo que se conoce como la 'Comunidad Internacional de la Casa Madre'.

La comunidad internacional entró en vigor el 1 de septiembre de 2017, con un Proyecto Comunitario adaptado a la nueva situación. Esta nueva comunidad de misión nació de una petición de la Provincia Francia/Suiza al Capítulo General de 2011 (Madrid): "Os necesitamos para que Issoudun viva en el corazón de la Congregación". El Capítulo de 2011 aceptó esta petición. Toda la Congregación MSC, bajo la dirección de la Administración General, asume ahora la responsabilidad de la misión llevada a cabo en Issoudun. Tras un periodo de reflexión sobre el alcance del proyecto por parte de la Administración General y de la Provincia, la Conferencia General de septiembre de 2014 (Guatemala) estableció que habría una única comunidad misionera que se haría cargo de toda la realidad pastoral en Issoudun.

El P. Abzalón, Superior General, es el superior mayor de la comunidad. Nombra a los miembros de la comunidad por un periodo fijo de seis años (renovable). Puede delegar algunas de sus responsabilidades en el Superior Provincial (P. Daniel), que es legal-



mente responsable ante el Estado francés de todos los MSC que viven en la provincia.

Issoudun: Un lugar de misión y de experiencia internacional... La comunidad de Issoudun es un reflejo de la Congregación en su carácter misionero, internacional e intergeneracional. En 2024, la comunidad de la casa madre cuenta con seis miembros divididos en dos equipos: Equipo Santuario/Basílica: Sebastian RAYAPPAN de India (rector), Jean Noël Bassirou FAYE de Senegal (vicerrector), Raymond LIEVRE (Francia), Gérard BLATTMANN (Suiza). Equipo parroquial: Sumner GENESTE de Haití (párroco), Martin ANTONY SAMY (vicario). En nuestra vida comunitaria cotidiana, aprendemos a acogernos mutuamente en nuestra diversidad de culturas y lenguas y a enriquecernos con nuestras diferencias. Atentos a descubrir la voluntad de Dios a través de las realidades cotidianas, buscamos en comunión fraterna las respuestas a aportar a las llamadas de Cristo y de la Iglesia en la tradición viva de nuestra Pequeña Sociedad.

Entre los problemas/desafíos a los que se enfrenta nuestra comunidad internacional, podemos citar los siguientes: Una verdadera inculturación en el paisaje eclesial francés, que se enfrenta a una fuerte secularización. Esto requiere una gran creatividad para crear algo nuevo respetando este lugar mariano y misionero.

Issoudun: Un lugar donde se vive el carisma MSC y una fuente de espiritualidad del Corazón... Nuestra Comunidad busca profundizar cada vez más en la fuente inspiradora de nuestra Congregación para crecer juntos como hermanos y dar testimonio de un Dios de amor en el mundo de hoy. El campo de acción de la comunidad incluye: la pastoral de la parroquia de San Vicente en Champagne Berrichonne, la misión y el ministerio en el Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

El equipo del Santuario... El Santuario está abierto todo el año. Acoge a los peregrinos, que acuden en pequeño número duran-



te el invierno y en gran número de Pascua a octubre, individualmente o en grupo. Un tema anual permite desplegar la rica espiritualidad del Sagrado Corazón, como le gustaba decir al Padre Chevalier: «La devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón es el complemento natural de la devoción al Sagrado Corazón». El equipo está a disposición de los visitantes durante toda la semana y ofrece actividades espirituales, conferencias y fines de semana espirituales... El desafío pastoral al que se enfrenta el Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Issoudun tiene sin duda varias caras, pero en realidad es un desafío polifacético: acoger, escuchar y acompañar. Acoger a la humanidad en toda su diversidad, su pobreza y su riqueza, acoger como Cristo acoge: en la verdad y en la caridad. Como MSC, me parece que el Santuario de Issoudun es un lugar privilegiado para dar a conocer esto a las personas que vienen aquí.

Nuestra situación geográfica nos sitúa en la encrucijada de las relaciones entre el este y el oeste, el norte y el sur de Francia. Muchos peregrinos a Santiago de Compostela pasan por Issoudun, que se encuentra en la ruta jacobea. Acoge, escucha y acompaña a las personas que vienen aquí en la verdad y la caridad. Issoudun es un lugar privilegiado para vivir esta experiencia. Es importante que los peregrinos que cruzan el umbral del santuario o de la basílica se sientan tratados como en familia. Deben sentirse en casa, esperados, queridos y mirados con ojos de misericordia. La comunidad, a través del equipo del santuario, acoge también a los miembros de la familia Chevalier que desean venir a Issoudun para peregrinar tras las huellas del P. Julio Chevalier o para tomarse un tiempo de oración y reflexión.

El equipo encargado de la parroquia... La parroquia de San Vicente en Champagne Berrichonne es una misión rural cuyo co-



razón y alma es la ciudad de Issoudun. Sin embargo, debemos ser conscientes de que la población ha abandonado masivamente la práctica religiosa. Existe un enorme reto de evangelización en esta parte central de la diócesis. Se trata de un reto importante, aún más difícil por la falta de deseo y las bajas expectativas de muchos de nuestros contemporáneos, especialmente cuando se trata de prepararse para los sacramentos (matrimonio y bautismo en particular). Esperan de los sacerdotes un 'servicio' más que una ayuda en su camino de vida cristiana. Nuestros mayores MSC de Europa, que tienen más experiencia, nos invitan a estar atentos a todo lo que nos eleva, aunque parezca irrisorio. Incluso en la difícil práctica de la fe o en la torpeza de las peticiones, hay piedras de espera que debemos aprender a detectar. En Francia, el número de catecúmenos jóvenes y adultos aumenta cada año. En una reciente carta de los obispos a los católicos de Francia, nos invitan a ser creativos y audaces en nuestra misión, reconociendo la aportación positiva de los sacerdotes que vienen de otros lugares con la riqueza de una cultura diferente.

Los cohermanos en misión en la parroquia cuentan con la ayuda del equipo del Santuario para celebrar misas los fines de semana, dada la amplitud del territorio pastoral (44 parroquias). Un reto más global es el de una especie de 'renovación en la continuidad', según las palabras de Benedicto XVI. Esto afecta a varios ámbitos de la parroquia y a costumbres que a veces son diferentes de las de nuestros lugares de origen. Debemos tener cuidado de no revolucionarlo todo, aportando al mismo tiempo la riqueza de la experiencia de nuestros países. Se trata de crear una 'fraternidad' creativa. No debemos olvidar que nuestras Constituciones hablan de «misión en fraternidad». (CS MSC cap. 3, art. 2) Los dos Equipos quisiéramos ser artesanos de unidad, de comunión y de consuelo a través de una escucha auténtica, un 'a priori favorable' para todos los que llaman a nuestra puerta. Somos conscientes de la gran sed espiritual que se manifiesta y a veces también del vacío de conocimiento de la fe. Estamos convencidos de que nuestra espiritualidad del corazón responde a muchas de las expectativas de nuestros contemporáneos. En nuestro ministerio y en nuestra vida de oración, es innegablemente una baza preciosa. Nos da más fuerza en nuestro trabajo pastoral. Y es un estímulo para nuestra santificación. Sabemos sostenidos por la oración comunitaria puede ser muy reconfortante cuando las cruces del ministerio parecen demasiado pesadas. La conciencia de haber recibido una herencia común hace más ligera la vida cotidiana.

Issoudun: Un lugar de inserción en la Provincia y en la Iglesia local... Mantenemos relaciones sanas y abiertas con la Provincia de Francia/Suiza, participando en la vida de la Provincia y manteniendo informado al Provincial, en la medida de lo posible, de nuestros planes, nuestros proyectos misioneros y nuestras actividades pastorales. A través del párroco y del rector, mantenemos una relación sana y constructiva con Mons. Jérôme Beau, arzobispo de Bourges. Toda la comunidad participa activa y plenamente en la vida del presbiterio arzobispal y en las reuniones y acontecimientos diocesanos pertinentes.

Jean Noël Bassirou FAYE, MSC



Un Misionero del Sagrado Corazón al servicio del Dicasterio para la Doctrina de la Fe

El 23 de septiembre de 2024, nuestro cohermano, el P. Armando Genovese, MSC, miembro de la comunidad MSC de Italia, fue nombrado consultor del Dicasterio para la Doctrina de la Fe. El P. Armando es Profesor Ordinario de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Urbana en Roma.

Agradecemos al Santo Padre por haber confiado esta misión a un Misionero del Sagrado Corazón. De igual manera, reconocemos y valoramos la generosa disponibilidad y dedicación del P. Armando para asumir este servicio, orientado al bien de la misión de la Iglesia Universal.

Torneo de Golf

El viernes 13 de septiembre, los MSC de Pensilvania celebraron su 38º Torneo de Golf en el Whitetail Golf Club, Bath, PA. Más de 100 golfistas estaban en el campo para apoyar a los Misioneros del Sagrado Corazón. Dios nos bendijo con un tiempo precioso. El cocinero de nuestra villa, Eric Lipscomb, miembros de la Parroquia de la Sagrada Familia, Nazareth, y de la Iglesia de San Juan Bautista, Ottsville, prepararon una cena banquete en el salón parroquial de la Sagrada Familia, para los cansados pero felices golfistas. Varias personas recibieron premios por su éxito. Por supuesto, los miembros MSC presentes tuvieron que cantar la canción de los MSC.





Reunión MSC APIA 2024

La reunión MSC APIA (Asia Pacific Island y Australia) se celebró en Bangalore, India, del 23 al 28 de septiembre de 2024. En esta reunión bienal, los delegados de nueve países (India, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Fiyi, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Vietnam y Australia) se dividieron en cuatro grupos: Provinciales, Administradores, Salvaguardia y JPIC.

En el orden del día figuraban varios puntos, entre ellos informes sobre las actividades de cada entidad y un debate sobre las recomendaciones del último Capítulo General. El último día, los participantes recibieron conocimientos sobre inteligencia artificial. La reunión dio lugar a una serie de recomendaciones para los niveles provincial, territorial y general de la APIA. La próxima reunión está prevista en Corea.





Asamblea electiva india

2-3 de octubre de 2025 La primera Asamblea Electiva de la India tuvo lugar durante dos días a principios de octubre. Todos los miembros de la Provincia de la India asistieron a la Asamblea celebrada en el Centro Pastoral Camilians, Carmelaram Bangalore. Los que estaban destinados en el extranjero tuvieron la oportunidad de participar por Internet. Todo el proceso fluyó con facilidad, en oración y con un profundo sentido de la presencia del Espíritu Santo. Bram Tulusan asistió como delegado del Superior General, Simon Lumpini también estuvo presente, y yo tuve la privilegiada tarea de facilitar los procedimientos. El personal de la Asamblea trabajó muy bien para garantizar un proceso de votación fluido y confidencial, en particular los dos escrutadores, el P. Bhaskar Raj y el diácono Arokia Samy. Enhorabuena a ellos. La elección del P. John Chinnappan, MSC, como provincial electo fue muy clara, alcanzándose la mayoría simple en la primera votación. Él y su consejo tomaron posesión a principios de diciembre.

La elección del Consejo tuvo lugar el segundo día con el P. Charles Babu, el P. Jesu Arokiam, el P. Arokia Swamy, el P. Ragu Immanuel y el P. Victor Raghu formando el nuevo consejo. Enhorabuena al P. John y a su nuevo equipo; pedimos a Dios que les bendiga.

Un agradecimiento especial al P. Darwin Thatheus y su consejo por sus años de servicio como líderes de la Unión India y su camino para convertirse en la Provincia India. El mandato de Darwin duró algo más de seis años y fue testigo de un gran desarrollo de las infraestructuras y de la reestructuración administrativa de la provincia. En el nuevo año, asumirá el cargo de oficial ejecutivo



de la Oficina del Proyecto de Desarrollo de la Misión de la Administración General.

Enhorabuena a toda la Provincia de la India. Les deseamos toda clase de bendiciones en los próximos años mientras extienden la misión de la Congregación a nuevos lugares y corazones.

Chris Chaplin, MSC

PROFESIONES Y ORDENACIONES (Octubre-diciembre 2024)

VOTOS PERPETUOS

Nombre	Entidad	Fecha
Miguel Alejandro Ibarra Escalante	Irlanda	15.10.2024
Thiago Henrique Soares da Silva, Leonardo Machado de Araújo, Aldiclei Oliveira Lima	São Paulo	15.10.2024
Diego Omar Zambrano Chavarria	Curitiba	12.11.2024
Hoa Quoc Tran	Australia	28.11.2024

DIACONADOS

Nombre	Entidad	Fecha
Excellent Noelguens & Gresnord Brutus	República Dominicana	12.11.2024
Benjamin Uriel Awono Etogo	UAF	12.11.2024
Cristian David Mancuello Arias	España	16.11.2024
Èric Disney Ngagoum Kengne, Jean Jacques Florian Nongassida Valea, Romain Danem	UAF	25.11.2024
Leonardo Henrique Silva Agostinho	São Paulo	25.11.2024
Antonio Posadas Cruz	EE.UU.	25.11.2024
Vu Thanh Nguyen & Thanh Van Le	Australia	28.11.2024

ORDENACIONES SACERDOTALES

Nombre	Entidad	Fecha
Excellent Noelguens	República Dominicana	12.11.2024
Thanh Vu Nguyen	Australia	09.12.2024
Roberto BUTEAU	República Dominicana	09.12.2024

NECROLOGIUM (MSC fallecidos entre octubre-diciembre 2024)

Nombre	Entidad	Fecha	Lugar
Jacobus Adrianus (Jacob) Kuijs	Holanda	22.10.2024	Tilburg
Samuel Bomaris	Indonesia	09.11.2024	Saumlaki
Terence Bowman	Australia	24.11.2024	Australia
Paul Guy	Australia	28.11.2024	Australia
Stefan Radermacher	Alemania del Norte	01.12.2024	Münster
Engelbert Vanneuville	Bélgica	07.12.2024	Duffel



Misioneros del Sagrado Corazón

Via Asmara 11, 00199. Roma, Italia.
communications@msc-chevalier.org

Corrección español: Javier Trapero



Feliz
Navidad
y próspero
Año Nuevo



Misioneros
del Sagrado Corazón